¡proletarios de todos los paises, unios!

Núm. 1

20 febrero 1936

ARCHIVO

50 (t)

LA INTERNACIONAL COMUNISTA

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

AÑO V - N.º 1 25 febrero 1936

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

LA INTERNACIONAL COMUNISTA

APARECE EN ESPAÑOL, RUSO, ALEMAN,

INGLES, FRANCES Y CHINO

Correspondencia, pedidos y giros a:

LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Galileo, 14 - MADRID

(c) Ministerio de Cultura 2005

SUMARIO

Páginas

V. M. MOLOTOF
La situación internacional, la acentuación de la amenaza de guerra y nuestra política..... 5

J. DIMITROF
"El sistema jurídico del fascismo alemán"..... 15

El LX natalicio del camarada Guillermo Pieck, glorioso luchador proletario. (Saludo de la Presidencia del C. E. de la I. C.)..... 21

El proletariado internacional concentra sus fuerzas... 23

LAS SECCIONES DE LA I. C.

K. S.
Cómo el Partido Comunista de Francia aplica las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista 31

RANDOLF
El Partido Comunista de los Estados Unidos de Norteamérica 39

HOMBRES DE LA I. C.

Rudolf Klaus..... 45

HARRI POLLIT
Shapurdji Saclatvala..... 51

Pésame del camarada Dimitrof..... 54

PETER WIEDEN
Otto Bauer, ¿adónde conduce ese camino?..... 55

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Pesetas
Doce números	**5**
Seis ídem	**2,50**
Ejemplar	**0,50**

DIRECCION: Galileo, 14 -- MADRID

(c) Ministerio de Cultura 2005

A NUESTROS AMIGOS, SUSCRIPTORES Y LECTORES

Después de quince meses de suspensión, cuyas causas no tienen necesidad de ser explicadas, nuestra revista vuelve a tomar contacto con sus amigos, suscriptores y lectores, elevando su título verdadero como una bandera desplegada que ha franqueado victoriosamente la tormenta: INTERNACIONAL COMUNISTA.

Sus íntimos y más fieles amigos saben, sin embargo, que nuestro órgano no ha perdido nunca su ligazón con ellos. La revista teórica del Estado Mayor de la revolución mundial debió, y supo, adaptarse a la situación difícil del país, procurando reducir al mínimo las soluciones de continuidad en las relaciones con sus lectores.

Saludamos hoy esta reaparición oficial porque se identifica con la victoria del proletariado español, que, desde las épicas pruebas de Octubre, se ha encaminado con un nuevo impulso por las sendas decisivas de la unidad.

La INTERNACIONAL COMUNISTA va a proseguir, pues, su tarea con una confianza acrecentada y justificada por las experiencias concretas de este último período, cuyas enseñanzas se han puesto de relieve, en beneficio de los revolucionarios de todos los países, por los debates históricos del VII Congreso del Comintern.

A la vez que saludamos a su timonel actual, el camarada Dimitrof, encarnación potente del antifascismo clasista sobre el frente internacional, no creemos hacer nada mejor que recordar a todos nuestros amigos, y particularmente a los militantes obreros comunistas y socialistas de España y de la América latina, estas palabras del mismo camarada Dimitrof:

"Nosotros, los comunistas, somos hombres de acción. Ante nosotros se plantea la tarea de la lucha

(c) Ministerio de Cultura 2005

práctica contra la ofensiva del capital, contra el fascismo y la amenaza de guerra imperialista y la lucha por el derrocamiento del capitalismo. Y precisamente. esta tarea práctica formula a los cuadros de comunistas la exigencia de pertrecharse con la "teoría revolucionaria", pues, como nos enseña Stalin, el más grande maestro de acción revolucionaria, **LA TEORIA DA A LOS MILITANTES PRACTICOS PODER DE ORIENTACION, CLARIDAD DE PERSPECTIVA, SEGURIDAD EN EL TRABAJO Y FE EN EL TRIUNFO DE NUESTRA CAUSA."**

La Internacional Comunista.

Madrid, 25 febrero 1936.

(c) Ministerio de Cultura 2005

V. M. MOLOTOF

La situación internacional, la acentuación de la amenaza de guerra y nuestra política

Paso a tratar del problema de la política internacional.

En general, durante el año último las relaciones mutuas entre la Unión Soviética y otros países se han desarrollado normalmente. En la aplastante mayoría de los casos, nuestras relaciones mutuas con los Estados extranjeros se han desarrollado en un buen sentido para la causa de la Paz. En todo caso el Gobierno soviético hizo cuanto de él dependía para fortalecer la causa de la paz universal, y sobre todo para fortalecer la paz en Europa y en Asia. (Aplausos.)

Aquí no es necesario hablar detalladamente de las relaciones mutuas entre la U. R. S. S. y los demás países. Respecto al período del VII Congreso de los Soviets, no ha ocurrido en este terreno ningún cambio esencial; pero sí he de detenerme en lo que sigue, en algunos aspectos importantes aislados.

A modo de ejemplo característico del sentido que informa la política exterior de la Unión Soviética, podemos señalar aunque sólo sean nuestras relaciones mutuas con los vecinos inmediatos, con Estados colindantes.

A lo largo de todas nuestras inmensas fronteras por tierra en Occidente, en el Sur y en Oriente, que abarcan en toda su complejidad unos 20.000 kilómetros, se hallan situados una cantidad considerable de Estados grandes, pequeños y medianos, que no siempre mantienen hacia la U. R. S. S. una actitud tan amistosa como, digamos por ejemplo, Turquía. (Calurosos aplausos.) Durante todo este tiempo, ni uno solo de estos Estados tuvo motivo para experimentar la menor intranquilidad por nuestra parte. Por el contrario, hasta los más pequeños Estados, incluyendo entre ellos aquellos cuya política se bambolea no pocas veces bajo la presión de las fuerzas antisoviéticas de las más fuertes potencias imperialistas, no han tenido ni tienen ocasión para expresar intranquilidad con respecto a la Unión Soviética. Por lo demás, conviene detenerse especialmente en nuestras relaciones mutuas en la línea de las fronteras del Lejano Oriente, donde, en relación con la ocupación de Manchuria por el Japón, se ha creado, como es sabido, una situación especial.

Desde el punto de vista del aseguramiento de la paz en Europa, la Unión Soviética, así como también los Gobiernos de Francia, Checoslovaquia y algunos

(c) Ministerio de Cultura 2005

otros Estados, atribuían una significación especial a la conclusión del llamado Pacto europeooriental de asistencia mutua, que, según el proyecto de Francia, habían de firmar, además de la U. R. S. S., de Francia y de Checoslovaquia, Alemania, Polonia, Letonia, Estonia y Lituania. Pero en vista de la oposición de Alemania, seguida por Polonia, el Pacto europeooriental de asistencia mutua no tuvo éxito.

Esto no impidió que en el mes de mayo del año último se firmase el Tratado francosoviético de asistencia mutua. Durante la visita a Moscú del señor Laval, actual presidente del Consejo de Ministros de Francia, se confirmó de nuevo el deseo conjunto de la U. R. S. S. y de Francia de cooperar a la realización del Pacto regional del oriente de Europa entre los Estados antes mencionados y teniendo por contenido el deber de no agresión, de consulta y de denegación de toda ayuda al agresor.

Después de éste se firmó el Tratado de asistencia mutua entre la U. R. S. S. y Checoslovaquia. Con este motivo, los representantes de la Unión Soviética y de Checoslovaquia declararon que consideraban lo mismo el Tratado entre la U. R. S. S. y Francia que el Tratado entre la U. R. S. S. y Checoslovaquia, sólo como una realización parcial de la tarea del aseguramiento de la paz en la Europa oriental.

En el conocido comunicado sobre las entrevistas celebradas en Moscú con el señor Benesch, actual presidente de la República checoslovaca, se indicó que los representantes de ambos países conceden actualmente una extraordinaria importancia a la "realización efectiva de una organización colectiva de seguridad que abarque a todos los países sobre la base de la indivisibilidad de la paz". En el terreno de esta política estaba y sigue estando el Gobierno de la Unión Soviética.

Señalaré, además, la visita a Moscú del señor Eden, actual ministro de Negocios Extranjeros de la Gran Bretaña. La significación de esta visita se ve ya por el hecho de que las entrevistas de los representantes de la U. R. S. S. con Eden permitieron consignar que "en los momentos actuales no hay ninguna contradicción de intereses entre ambos Gobiernos en ninguno de los problemas fundamentales de la política internacional". Consiguientemente, existen premisas favorables para seguir desarrollando en lo sucesivo las relaciones anglosoviéticas.

Las relaciones de la Unión Soviética con los Estados Unidos de América se han desarrollado, en términos generales, normalmente, en particular en el terreno económicocomercial. A la par con esto, no podemos pasar por alto los repetidos intentos de fomentar artificialmente una campaña antisoviética en una parte de la Prensa norteamericana, como lo hacen determinados círculos reaccionarios e inclinados al fascismo, con el fin de minar la política de acercamiento entre la U. R. S. S. y los Estados Unidos, que encierra una importancia enorme desde el punto de vista del mantenimiento de la paz universal.

En el año último se establecieron relaciones diplomáticas entre la U. R. S. S. y Bélgica, Luxemburgo y Colombia.

De otro lado, el Gobierno del Uruguay, bajo la presión de los reaccionarios del Brasil y, según dicen, de algunos reaccionarios europeos también, ha roto las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética.

Si fuésemos a creer a los señores uruguayos, podríamos pensar que el Gobierno soviético no se ocupa más que de los asuntos interiores del Brasil y del Uruguay (Risas, aplausos.), en que los señores gobernantes brasileños y uruguayos no deben,

(c) Ministerio de Cultura 2005

por lo visto, estar muy fuertes cuando quieren achacar sus desgracias a los otros. Si habéis leído el folletón de año nuevo, de Damián Biedni, "El pazguato político", en el que se da una explicación cumplida del incidente uruguayo (Risas generales, aplausos.), y ponéis esto en relación con el problema del queso uruguayo, etcétera, no hay por qué detenerse más en los señores del Uruguay. (Risas, aplausos.)

Sin embargo, el Gobierno soviético no puede pasar por alto, aunque partan del Uruguay, actos como éstos, que no sólo son completamente infundados en lo que a nuestro Estado se refiere, sino que constituyen infracciones directas del Pacto de la Sociedad de Naciones, de la que forman parte lo mismo la U. R. S. S. que el Uruguay. Por eso, el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros se ha dirigido a la Sociedad de Naciones con una queja por el acto del Gobierno uruguayo (Risas.), que se expresa en la ruptura de relaciones diplomáticas con la U. R. S. S., sin entregar previamente el pleito a la decisión del Tribunal de Arbitraje o al Consejo de la Sociedad de Naciones, como se exige en los Estatutos de ésta. (Aplausos.)

Pasaré a hablar de las relaciones mutuas con Alemania y el Japón, que atraen, por causas comprensibles, la atención especial de los trabajadores de nuestro país.

Comenzaré por Alemania.

Diré, francamente, que el Gobierno soviético desearía establecer con Alemania relaciones mejores que las que actualmente existen. A nosotros esto nos parece indiscutiblemente conveniente desde el punto de vista de los intereses de los pueblos, tanto de la U. R. S. S. como de Alemania. Pero la realización de esta política depende no sólo de nosotros, sino del Gobierno alemán también.

¿En qué estriba la política exterior del actual Gobierno alemán? De la tendencia fundamental de esta política exterior hablé en el VII Congreso de los Soviets, donde cité el libro programático del señor Hitler, "Mi combate", difundido en Alemania en millones de ejemplares. En este libro, el señor Hitler señala francamente la necesidad de pasar "A LA POLITICA DE CONQUISTAS TERRITORIALES". Y a este propósito, el señor Hitler declara sin embarazo: "CUANDO EN LOS TIEMPOS ACTUALES HABLAMOS DE TERRITORIOS NUEVOS EN EUROPA, SOLO PODEMOS REFERIRNOS, EN PRIMER TERMINO, A RUSIA Y A LOS ESTADOS PERIFERICOS SOMETIDOS A ELLA".

Desde que estas declaraciones del señor Hitler fueron leídas desde la tribuna del Congreso de los Soviets, el Gobierno alemán no hizo la menor tentativa de renunciar a estos planes de anexión respecto a la Unión Soviética, sino que, por el contrario, con su silencio confirmó que las indicadas declaraciones del señor Hitler continúan en vigor. A nosotros esto no nos ha sorprendido. Como de todos es sabido, los señores nacionalsocialistas, jugándose la última carta a sus planes, se preparan en esta dirección anexionista, aunque no solamente en esta dirección.

Esta propaganda criminal de anexiones de territorios ajenos cuenta ya también con nuevos adeptos fuera de las fronteras de Alemania. El capital alemán ha encontrado ya voces que le secunden en la vecina Polonia, por el estilo de "pan" Studnitzski y de los estúpidos "panes" del periódico "Chas", de Cracovia, que se han desatado hasta el punto de charlar en la Prensa sobre la anexión de algunos territorios de la U. R. S. S.; pero ya no es la primera vez que tropezamos con estos tipos estrafalarios, que en su embriaguez, están soñando con anexiones.

(c) Ministerio de Cultura 2005

(Risas, aplausos.) Semejantes fantasías no son tampoco ajenas a algunos elementos de nuestra vecina Finlandia, que se van orientando cada vez más hacia los Estados imperialistas más agresivos.

De todos es sabido que el fascismo alemán no se limita solamente a la simple elaboración de planes anexionistas, sino que se prepara para actuar en un futuro inmediato. Ante los ojos de todos, los fascistas han convertido el país que ha caído actualmente bajo su disposición en un campamento de guerra, que, gracias a hallarse enclavado en el mismo centro de Europa, no es sólo, ni mucho menos, amenaza para la Unión Soviética. Para no hablar de otros países, ¿quién ignora que sobre Checoslovaquia, por ejemplo, país que no amenaza a ninguno de sus vecinos y que vive entregado al trabajo pacífico, se ha cernido ya la nube negra del fascismo alemán, erizado de bayonetas, de soldados y repleto de bocas de cañones, equipado con todas las municiones químicas posibles, y ayer todavía imposibles, para envenenar y destrozar a los hombres, con aviones de guerra veloces y silenciosos para facilitar un ataque por sorpresa, equipado con todo lo que convierte la guerra moderna en una matanza de masas, no sólo de los soldados del frente, sino también de simples ciudadanos pacíficos, de mujeres y de niños?

Todo esto representa un creciente peligro para la paz, y no sólo en Europa.

Hasta qué punto es contradictoria la situación de la Alemania actual, lo revela lo siguiente:

A la par con la política exterior irreconciliablemente antisoviética de determinados círculos gobernantes alemanes, por iniciativa del Gobierno alemán le fué propuesto a la Unión Soviética, y firmado el 9 de enero de 1935, un contrato entre Alemania y la Unión Soviética sobre concesión de un crédito de 200 millones de marcos por un plazo de cinco años. En términos generales, este crédito se realiza con éxito para nosotros, al igual que el crédito de 250 millones de coronas por un plazo de cinco años que nos fué concedido el año pasado por Checoslovaquia. En los últimos meses los representantes del Gobierno alemán nos plantearon el problema de un crédito todavía más fuerte, por un plazo ya de diez años. Y aunque nosotros no andamos a la caza de créditos extranjeros y, a diferencia de lo que ocurría en tiempos anteriores, hemos pasado ya, en una medida considerable, al sistema de comprar al Extranjero al contado y no a crédito, no nos hemos negado ni nos negamos a estudiar también esta proposición práctica del Gobierno alemán.

El desarrollo de las relaciones económicocomerciales con otros Estados, independientemente de las fuerzas políticas, sean cuales fueren, que en ellos dominen temporalmente, responde a la política del Poder soviético. Nosotros creemos que esto responde también a los intereses del pueblo alemán; pero el sacar de esto las conclusiones prácticas es, naturalmente, cosa que incumbe al Gobierno de Alemania.

Finalmente, me referiré a las relaciones mutuas con el Japón.

La Unión Soviética ha demostrado su amor a la paz y su buena disposición de ánimo al cerrar el acuerdo sobre la venta del ferrocarril del este de China en Manchuria. El acuerdo sobre la venta del ferrocarril del este de China fué firmado en marzo del año pasado. El ferrocarril fué entregado a las autoridades japonesomanchurianas. El pago de las sumas asignadas a la Unión Soviética por el ferrocarril del este de China y la compra con ellas de mercancías en el

(c) Ministerio de Cultura 2005

Japón y en Manchuria se desenvuelve normalmente. En todas las demás cuestiones prácticas, la Unión Soviética ha encontrado también, hasta hoy, un camino de inteligencia con el Japón.

Sin embargo, el problema principal de las relaciones mutuas entre la U. R. S. S. y el Japón sigue sin resolver. Hasta hoy ha eludido la propuesta hecha por nosotros hace tres años para la conclusión de un Pacto soviéticojaponés de no agresión por parte del Japón. Y esta conducta no puede menos de considerarse como sospechosa.

De otro lado, no cesan ni disminuyen los intentos de nuevas y nuevas violaciones de nuestras fronteras por parte de los destacamentos armados japonesomanchurianos. Señalaré aunque sólo sea el incidente producido en la región de Novo-Alekseievki el 12 de octubre, en que penetraron en territorio soviético hasta uno o dos kilómetros de la línea fronteriza unos 50 soldados japonesomanchurianos, abriendo fuego de fusil y de ametralladora sobre nuestros guardias de fronteras. A consecuencia del tiroteo resultaron muertos, por nuestra parte, un guardia fronterizo y el jefe de la Sección, Kotelnikof, y heridos otros dos guardias fronterizos. Habiendo encontrado una réplica enérgica y sufrido las pérdidas consiguientes, los violadores de fronteras se volvieron al territorio manchuriano; pero el carácter provocador de estos incidentes se comprende sin necesidad de más explicaciones.

He aquí otro ejemplo de la conducta de los representantes del Gobierno japonés, en el que esta conducta no encaja tampoco dentro de los cuadros de las relaciones normales.

Ha pasado ya casi medio año desde que nuestro embajador en el Japón, camarada Yurenef, entregó el proyecto de acuerdo sobre los Comités de fronteras soviéticojaponesomanchurianas, Comités que habrían de ventilar y liquidar los incidentes de fronteras. Hasta hoy el Gobierno japonés no ha dado su respuesta a nuestro proyecto.

Se dice que a determinados círculos militaristas japoneses les conviene que haya incidentes fronterizos en las fronteras soviéticas para desviar un poco la atención de sus manejos en Manchuria y de las acciones expansionistas que están llevando a cabo en el norte de China y en todo el territorio de la República china en general. Podría ser también que estos y semejantes incidentes fronterizos conviniesen a alguien en el Japón para demostrar ante el mundo extranjero la "firmeza" y la "fuerza" de la política japonesa. Lo que está claro es que no termina ese jugar con fuego a lo largo de nuestras fronteras del Lejano Oriente, y que las tropas japonesas se acercan a nuestras fronteras directamente y a través de otros territorios.

Ultimamente se han publicado comunicados sobre la conclusión de un acuerdo militar entre el Japón y Alemania y sobre la conexión de Polonia con este asunto. Para nosotros, no hay en esto nada de sorprendente. No en vano lo mismo el Japón que Alemania se salieron en tiempo oportuno de la Sociedad de Naciones para tener las manos libres, y son consideradas, por causas conocidas en todo el mundo, como las potencias más agresivas por su política exterior.

Los gobernantes fascistas de Alemania intentan a veces desviar la vista de gentes candorosas de sus planes anexionistas con relación a la Unión Soviética, remitiéndose a la inexistencia de fronteras comunes entre Alemana y la U. R. S. S. Pero, de otro lado, sabemos que Alemania, estimulada por algunas potencias ex-

(c) Ministerio de Cultura 2005

tranjeras, se prepara febrilmente para ocupar una posición dominante en el Báltico, y ha entrado en relaciones especiales con Polonia, que tiene fronteras bastante extensas con la Unión Soviética.

Por eso, tanto en lo que se refiere a las fronteras orientales como en lo que se refiere a las occidentales, debemos situar a la altura debida la causa de la defensa. (Aplausos.)

En los últimos años se ha hecho no poco en este respecto. Pero en lo que se refiere a la defensa del trabajo pacífico de los obreros y koljosianos de nuestro país contra un ataque de fuera, cuando se trata de defender nuestras conquistas y la gran construcción del socialismo, no podemos contentarnos con los resultados conseguidos en punto a la defensa. (Aplausos.)

Debemos encontrar irremisiblemente todos los medios materiales necesarios para esto, y por eso nos es necesario aumentar este año la parte del presupuesto del Estado dedicada a la defensa del país. (Aplausos.) (El camarada Stalin se acerca a la mesa de la presidencia y es recibido con una salva interminable de aplausos. Todos se levantan. Gritos de "¡Hurra!") Hemos formado un fuerte Ejército Rojo Obrero y Campesino (Aplausos.), y ahora debemos trabajar todavía más tenazmente para que todo nuestro ejército esté formado por combatientes abnegados y que conozcan desde el principio hasta el fin su oficio: aviadores, artilleros, químicos, tanquistas, tiradores y combatientes de todas las demás armas necesarias. (Aplausos.) Hemos creado títulos para los mandos del Ejército Rojo, con el fin de fortalecer y elevar todavía más la significación de los cuadros dirigentes de nuestro ejército. (Aplausos.) Sólo este Ejército Rojo servirá con honor a la causa de la paz, a la causa de la defensa de las fronteras de la Unión Soviética, a la causa del socialismo. (Aplausos.)

Necesitamos seguir fortaleciendo nuestro Ejército Rojo y, a la par con esto, aprovechar todas las posibilidades para el mantenimiento de la paz y para explicar a los trabajadores de todos los países nuestra propia línea de principio en la política de paz internacional.

Nuestra entrada en la Sociedad de Naciones no significa, ni mucho menos, que hoy no existan diferencias radicales de principio entre la política internacional soviética y la política internacional de las potencias capitalistas. Sobre el ejemplo de la guerra italoabisinia vemos ya lo contrario.

La guerra italoabisinia es una típica guerra imperialista por colonias. El fascismo italiano defiende abiertamente la política de anexión de Abisinia y de su conversión en colonia italiana. Considerándose como una potencia lesionada en una parte del botín colonial que repartieron entre sí los principales Estados imperialistas al terminar la guerra mundial, Italia comenzó una nueva guerra para extender sus dominios coloniales por la fuerza de las armas a costa de Abisinia. Aquí, la Italia fascista actúa como francotirador del nuevo reparto parcial del mundo, reparto que está preñado de grandes acontecimientos y de muchas cosas inesperadas para las clases capitalistas dominantes en Europa. Y al actuar así, el gobierno fascista exige de los otros imperialistas y de la Sociedad de Naciones en conjunto, que la ayuden en su ofensiva colonial.

En la actitud adoptada por las potencias ante la guerra italoabisinia, se evidencia su política real. Y aquí hay que referirse, en primer término, a las grandes potencias, a las decisivas.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Desde el punto de vista apuntado más arriba, podría parecer que entre estas potencias existen discrepancias de principio con respecto a la política de anexión colonial. En realidad, naturalmente, no hay tal cosa. Las diferencias de posición entre los distintos Estados capitalistas que forman parte de la Sociedad de Naciones no provienen, ni mucho menos, de diferencias de principio en cuanto a las anexiones coloniales. Estas diferencias se explican, ante todo, por el modo cómo el grado de reforzamiento de la potencia imperialista de Italia interesa a los distintos grandes Estados. Y esto es aplicable también a las potencias que no están dentro de la Sociedad de Naciones. Entre las potencias imperialistas no hay ninguna que ponga la independencia de este o aquel país débil por encima de los intereses de su ávida participación en el reparto de las colonias.

Sólo la Unión Soviética ha ocupado en la guerra italoabisinia una posición de principio propia ajena a todo imperialismo, ajena a toda política de anexiones coloniales. Sólo la Unión Soviética ha declarado que partía del principio de la igualdad de derechos y de la independencia de Abisinia, que al mismo tiempo es miembro de la Sociedad de Naciones y que no podía apoyar ningún acto de ésta o de cualquier Estado capitalista por separado, encaminado a la violación de esta independencia e igualdad de derechos. Esta política de la Unión Soviética, que se diferencia en el terreno de los principios de la de los demás miembros de la Sociedad de Naciones, tiene una importancia internacional extraordinaria y todavía dará grandes frutos.

La Unión Soviética evidenció en la Sociedad de Naciones su fidelidad a este principio, al principio de la independencia estatal y de la igualdad nacional de derechos de todos los Estados sobre el ejemplo de uno de los países más pequeños: Abisinia. La Unión Soviética aprovechó también su participación en la Sociedad de Naciones para llevar a la práctica su línea con respecto al agresor imperialista.

El primer año que la Unión Soviética participó en la Sociedad de Naciones confirmó plenamente la justeza de nuestra decisión de ingresar en aquel organismo. Con todos los defectos de que adolece la Sociedad de Naciones, como una organización de Estados capitalistas, la Sociedad ha desempeñado en cierta medida un papel de contención respecto a los incendiarios de la guerra, respecto al agresor. Se puede y se debe criticar a la Sociedad de Naciones por no haber adoptado medidas suficientes, por ejemplo, en relación con la guerra italoabisinia, con respecto a la cual la Sociedad no tuvo más remedio, en fin de cuentas, que manifestar su opinión respecto al agresor. Hay que reconocer también que la Sociedad de Naciones se hizo nada para prevenir esta guerra. Sin embargo, no se puede desconocer el hecho de que en este caso concreto la Sociedad de Naciones no ha sido un obstáculo para los que servían a la causa de la paz, sino para los que querían ayudar al agresor. En este sentido hay que considerar la participación de la U. R. S. S. en las decisiones de la Sociedad en punto al problema de la guerra italoabisinia y, en particular, en cuanto a la aplicación de las sanciones económicas respecto a Italia, que fué reconocida por la Sociedad de Naciones como agresor.

La guerra italoabisinia revela que la amenaza de guerra crece cada vez más, envuelve cada vez más a Europa.

Esta guerra acaba de comenzar y hoy no es posible prever cuándo y cómo terminará. Pero ¿quién no ve, sin embargo, que el fascismo italiano arriesga mucho en este juego?

(c) Ministerio de Cultura 2005

El solo hecho de que las fuerzas dominantes de Italia consideren como el camino principal para su ulterior fortalecimiento, no empresas interiores de auge económico y cultural, sino una guerra arriesgada por nuevas colonias, es ya bastante elocuente. Incluso ahora, en que los países capitalistas salen en mayor o menor medida—muy desigualmente, por lo demás—de la crisis económica de los últimos años; incluso ahora, ni ellos mismos creen ya en la posibilidad de un incremento considerable de sus fuerzas interiores sobre la base del desarrollo. Sólo en relación con esto puede comprenderse el desencadenamiento de nuevas guerras imperialistas por colonias. Y aquí se encierra también el motivo profundo de la guerra italoabisinia.

Países como el Japón y Alemania, y hoy también Italia, han salido ya, o están dispuestos a salir mañana, al primer plano de la escena de nuevos choques entre las potencias imperialistas del mundo entero. No hay un solo Estado capitalista que no fuera abordado en tal o cual medida por la actividad de la política exterior de las tres potencias indicadas. En esta situación internacional es grande la responsabilidad que pesa sobre la Unión Soviética.

El que se lance a una nueva guerra imperialista podría romperse el cuello antes de realizar sus planes anexionistas. (Aplausos.) No está excluída la posibilidad de una situación en que los cálculos de las pandillas imperialistas, en punto a la pasividad de las masas del pueblo, se derrumben en el momento menos pensado, como ha solido ocurrir ya antes de ahora. (Aplausos.) A nosotros, los bolcheviques, no nos es difícil comprender este género de aspiraciones de las masas del pueblo. Sabemos también que las masas populares de los países capitalistas son ajenas a los planes anexionistas de los imperialistas de todos los pelajes, principalmente los de los imperialistas del campo fascista.

Pero nosotros, trabajadores de la Unión Soviética, debemos contar, para la defensa de nuestra causa, con nuestras propias fuerzas, y para la defensa de nuestra patria, ante todo con nuestro Ejército Rojo. (Aplausos.) Tomamos todas las medidas para minar cada vez más la posibilidad de un ataque exterior contra nuestro país por parte de los imperialistas. Y si, a pesar de todo, nos atacan, no dudemos que nuestro Ejército Rojo les dará la réplica debida.

La clase obrera de Rusia, juntamente con los campesinos revolucionarios, se quitó de encima a los terratenientes y capitalistas y ayudó a la liberación nacional de todos los pueblos del antiguo imperio zarista. Hoy los trabajadores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas construyen, con su trabajo fraternal, una nueva vida, marchan realmente hacia una vida feliz.

Y después de esto, ¡todavía hay señores imperialistas que viven del sueño de sellar violentamente los pueblos libres de la Unión Soviética y colgarnos del cuello a los terratenientes y capitalistas extranjeros! A esto nosotros decimos: "¡Buenos señores, frotaos los ojos, os habéis retrasado en nacer!" (Estruendosos, prolongados aplausos.)

En su tiempo hubimos de pasar por una temporada difícil de intervenciones militares extranjeras. Pero entonces éramos débiles, estábamos hambrientos y no conseguíamos engullir siquiera, de un modo constante, aire puro. Y, sin embargo, también entonces los planes imperialistas de aplastamiento de nuestro Estado se desmoronaron con un fracaso estrepitoso.

Desde entonces en nuestro país han cambiado radicalmente las cosas.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Nuestra economía nacional no se parece ya ni remotamente a lo que era hace diez o quince años. Se ha llevado a cabo la reconstrucción técnica de todas las ramas importantes de la industria, y sobre esta nueva base se han formado ya nuevos hombres que se han asimilado la técnica y hacen avanzar con rapidez stajanovista la productividad del trabajo socialista.

Desde entonces se ha reconstruído hasta en sus fundamentos la parte más atrasada de nuestro país, la aldea. Los koljoses y la liquidación de la última clase capitalista, los kulaks, han consolidado la causa de la liquidación de las clases en nuestro país. A la par que la destrucción de las últimas capas intermedias de la clase capitalista en la aldea, que, como los pequeños parásitos, tenían una especial vitalidad, todas las rentas de nuestro país van íntegramente a manos de los trabajadores y de su Estado. Se ha mejorado la vida, y hoy, ante los pueblos de nuestra Unión se abren de par en par, como nunca, las puertas hacia una vida feliz y culta.

Ya disfrutamos de los primeros frutos de nuestro triunfo y vemos que ante nosotros se prepara un crecimiento nunca visto del bienestar material y de la cultura de todos los pueblos de la Unión Soviética.

E incluso después de esto, no desaparecen del mundo esos señores que, llevados de su odio ciego contra el mundo nuevo, construyen planes de anexión y desmembración de la Unión Soviética. Y bien: ¿qué decirles a esto? Nosotros, realmente, hemos venido al mundo sin permiso de estos señores (Risas, aplausos.), e indudablemente contra su voluntad... (Risas, aplausos.)

Quiere decirse que han venido los tiempos en que el mundo viejo tiene que dejar paso al mundo nuevo. (Estruendosa ovación. Los toques de campana de la presidencia no hacen más que provocar nuevas explosiones de aplausos estruendosos. Todos se levantan.)

(Una voz desde los escaños: "¡Viva el mariscal de la Unión Soviética, camarada Vorochilof!" Gritos de "¡Hurra!" y aplausos prolongados.)

(Otra voz desde los escaños: "¡Viva el camarada Stalin!" Gritos de "¡Hurra!" y aplausos estruendosos y prolongados.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

J. DIMITROF

«El sistema jurídico del fascismo alemán»

Respuesta al señor Ribbentrop

(Una interviú del camarada J. Dimitrof con los representantes de la Prensa.)

En el periódico fascista alemán "Volkischer Beobachter", de 18 de diciembre de 1935, el "mandatario" especial de Hitler para los asuntos de política exterior, von Ribbentrop, publicó una carta al político inglés lord Allen of Hartwood en respuesta a la petición dirigida personalmente a Hitler, a través de aquél, por los juristas ingleses para que fuese puesto en libertad el abogado alemán Hans Liten.

En esta carta, Ribbentrop destaca una serie de tesis: primera, que el actual régimen de Alemania representa un sistema jurídico especial, que responde al "espíritu" y a los "sentimientos naturales" del pueblo alemán; segunda, que la llegada al Poder de los fascistas alemanes, el 30 de enero de 1932, constituye una "revolución"; tercera que la misión histórica del fascismo alemán es salvar la civilización, y, por fin, cuarta, que él, Ribbentrop, contribuyó a la liberación de Dimitrof, cosa que ahora deplora amargamente.

Ribbentrop expresa su sentimiento de que el Gobierno alemán demostrase su "grandeza de alma" al poner en libertad, en su día, a Dimitrof.

Refiriéndose al informe del camarada Dimitrof en el VII Congreso de la Internacional Comunista, que el señor Ribbentrop deforma ignominiosamente, escribe: "Este programa, cuidadosamente elaborado, es el resultado de la liberación de Dimitrof; es decir, el resultado de la concepción liberal inglesa y de la bondad y grandeza de alma alemanas."

(c) Ministerio de Cultura 2005

A continuación reproducimos las respuestas del camarada Dimitrof a las preguntas que le fueron formuladas con este motivo por los representantes de la Prensa:

Pregunta.—¿Qué opinión le merece la carta del diplomático hitleriano Ribbentrop al inglés lord Allen, carta publicada en el órgano oficial del Gobierno alemán "Volkischer Beobachter", de 18 de diciembre, en respuesta a la petición dirigida personalmente a Hitler por los juristas ingleses sobre la liberación del abogado alemán Liten?

Dimitrof.—El señor Ribbentrop no actúa en su nombre personal. La opinión personal de Ribbentrop tiene poco valor. La carta de Ribbentrop es una declaracion oficial del Gobierno alemán, con la que se intenta justificar los crimenes monstruosos que levantan una ola de protestas en todo el mundo civilizado. Por boca de Ribbentrop habla el fascismo alemán desenfrenado, que aspira a encontrar el apoyo de la opinión pública de Inglaterra para ajustar cuentas con los adversarios políticos del fascismo, al igual que para sus planes aventureros de guerra. No es una coincidencia fortuita el que esta carta aparezca precisamente en el momento en que los hombres honrados del mundo entero se sienten invadidos de indignación con motivo de la cobarde ejecución del comunista alemán Klaus, y en que, ante la faz de la catástrofe de hambre a que el fascismo precipita a las masas trabajadoras de Alemania, los fascistas alemanes refuercen en todo el país un terror nunca visto. Saliendo abiertamente en defensa de los verdugos armados de hacha, su cómplice, con guantes lacayunos de diplomático, lanza, en realidad, con su carta, una llamada a toda la opinión pública mundial.

Pregunta.—¿Qué opina usted respecto a la afirmación de Ribbentrop de que el régimen actual de Alemania representa un sistema jurídico especial que responde al "espíritu" y a los "sentimientos naturales" del pueblo aleman?

Dimitrof.—Esa anrmación de Ribbentrop es la más ruda ofensa contra el gran pueblo alemán. ¡Cuánto cinismo hay que tener y con qué desprecio "nitzscheano" hay que situarse ante los hombres a quienes de un modo inmediato se dirige la carta de Ribbentrop, para formular esa clase de afirmaciones! Fascismo y sistema jurídico son dos cosas completamente incompatibles. El fascismo es la negación de todo orden jurídico, sea el que fuere. El fascismo es, en esencia, la arbitrariedad. Es la arbitrariedad de una banda armada, de gentes a sueldo del gran capital, que reduce a esclavitud a la aplastante mayoría del pueblo en interés no sólo de la minoría explotadora en general, sino de los explotadores más rapaces dentro de ella.

¿Qué sistema juridico y, además, ajustado al "espíritu" y a los "sentimientos naturales" del pueblo alemán es ese en que las nueve décimas partes del pueblo están privadas de los derechos políticos más elementales? ¿Qué sistema jurídico es ese que destruye en las cárceles y en los campos de concentración a la flor del pueblo alemán? ¿Qué sistema jurídico es ese en que, según palabras del propio Ribbentrop, son detenidos y encarcelados hombres como Liten, que no

(c) Ministerio de Cultura 2005

han cometido ningún delito, por el mero hecho de abrigar un "estado de espíritu" distinto al del señor Ribbentrop? Ribbentrop razona la necesidad de cambiar el antiguo orden jurídico de Alemania de tal modo que, según sus propias palabras, se pudiera juzgar "hasta a Adolfo Hitler, a tenor de los artículos del Código penal", lo mismo que a otras personas cualesquiera. Pero un sistema en el que cualquier asesino fascista está exento de todo procesamiento y de todo artículo del Código por sus crímenes, es un sistema de arbitrariedad. Es un régimen de administración de criminales.

No será exageración decir que el "sistema jurídico especial" de Ribbentrop está más cerca del "sistema" de los gangsters norteamericanos que aterrorizan a la población de los Estados Unidos, que de ningún otro sistema jurídico vigente. ¿Bajo qué sistema jurídico se puede incluir, por ejemplo, el incendio provocador del Reichstag por los fascistas alemanes? Que la Academia alemana de Derecho, fascistizada, cuyos materiales promete preventivamente el señor Ribbentrop enviarle a lord Allen, pruebe a fundamentar desde el punto de vista del sistema jurídico este acto de provocación, que sirvió, en el plan de sus iniciadores, de pretexto para toda una serie de matanzas. Los Ribbentrop no sabrán fundamentar con ningún "sistema jurídico" pasos como la detención de hombres completamente ajenos al asunto bajo la acusación de haber intervenido en el incendio del Reichstag, cuando todo el mundo sabe que el Reichstag fué incendiado por orden y bajo la dirección de los detentadores fascistas del Poder.

Que la Academia alemana de Derecho pruebe a fundamentar jurídicamente los asesinatos cometidos con tanta frecuencia por los fascistas desde detrás de las esquinas, los numerosos casos de asesinato en los llamados "intentos de fuga" o las sentencias de muerte de antifascistas basadas en documentos falsificados y en testigos falsos. Que pruebe a justificar el sistema de torturas y de inquisición a que los verdugos fascistas someten a los comunistas, socialdemócratas y demás antifascistas encarcelados. Que el señor Ribbentrop nos explique en qué normas del sistema jurídico entran actos como el asesinato por los fascistas en territorio checoslovaco del profesor alemán Lessing, como la carnicería sangrienta del 30 de junio, como el asesinato del general von Schleicher y su mujer, como el fusilamiento de decenas de individuos de las Secciones de Asalto. ¿Y los pogromos antisemitas y las persecuciones de católicos, que recuerdan las peores páginas de los tiempos de la Inquisición, de los tiempos de los Hugonotes? ¿Y la esterilización? ¿En qué sistema jurídico están permitidos esta clase de actos ignominiosos? ¿Y las bacanales que se hacen con las quemas públicas de las obras inmortales del pensamiento humano y del genio humano?

Si este "sistema jurídico especial" tuvo precedentes en la Historia, en la sombría Edad Media, todavía hoy sigue provocando el espanto de quien estudia la historia de las torturas, de las hogueras, de las quemas de "herejes", del suplicio de Giordano Bruno, del bestial "potro" al que subían a los hombres desventurados en tiempos de

(c) Ministerio de Cultura 2005

Juan Grossni. También entonces había verdugos armados de hacha cortando cabezas, y también entonces había Ribbentrop que cantaban las excelencias de este "sistema jurídico especial". Pero es sabido que los pueblos redujeron a polvo este sistema y echaron sin consideración a todos los que eran sus agentes. Y fué necesario que viniesen la degeneración espiritual de la sociedad burguesa y toda la putrefacción del capitalismo que se desmorona, para resucitar de nuevo aquel sistema y deshonrar al país que dió al mundo a un Marx y un Engels, a un Goethe, a un Schiller, a un Wagner y a un Heine. El juicio de la Historia no será más blando con quienes han levantado como símbolo de la nueva Edad Media el tajo y el hacha del verdugo en la época en que en una sexta parte del planeta brilla ya la estrella de cinco puntas con el emblema de la Hoz y el Martillo.

Pregunta.—¿Cómo juzga usted la declaración de Ribbentrop de que "la revolución no se decide por los órganos de justicia ni en consonancia con las normas jurídicas usuales?

Dimitrof.—Es completamente exacto que la revolución no se decide en las salas de Justicia ni sobre la base de normas jurídicas usuales. Pero el señor Ribbentrop, creyendo haber encontrado aquí la clave para justificar el criminal fascismo alemán, dejó escapar un "detalle". El asunto está precisamente en que la llegada de los fascistas alemanes al Poder el 30 de enero de 1932 no fué, en modo alguno, una revolución. Es sabido que toda verdadera revolución significa el paso del Poder de manos de una clase a manos de otra clase. Pero en Alemania estaba, y sigue en el Poder, como clase, la burguesía. No se tocó para nada al sistema capitalista. El único cambio consistió en que se convirtiesen en dueños absolutos los círculos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero, reforzando de un modo extraordinario la explotación y la opresión capitalistas. El fraude político no ayuda al señor Ribbentrop. Cree que pegando encima de la bestial furia reaccionaria la etiqueta palabrera de la "revolución nacionalsocialista", justifica el terror fascista. El diplomático fascista no alcanza a ver que las verdaderas revoluciones, por muy severas que sean, no necesitan de justificación, porque elevan al pueblo que las ejecuta, y consiguientemente a toda la Humanidad, a un grado más alto de civilización humana. Pero no hay nada con que pueda justificarse la bacanal sangrienta del fascismo, degradando al gran pueblo alemán a la fase de la barbarie.

Hasta hoy, la leyenda fascista de la revolución nacionalsocialista había sido un artículo para el consumo interior, destinado a desorientar a las masas y a suplir la grasa, la carne y los huevos que escasean. Ahora, el viajante de comercio hitleriano, Ribbentrop, intenta lanzar al mercado europeo esta mercancía podrida. Y, con absoluta seriedad, recomienda a la bestial furia fascista como "modelo de revolución" para todos los demás pueblos.

No puede uno leer sin sonreírse esa clase de afirmaciones de Ribbentrop, como la de que los célebres métodos de la revolución nacionalsocialista "no tienen en la Historia nada a qué poder compararse" y "se

(c) Ministerio de Cultura 2005

hallan en clamorosa contradicción con los métodos crueles y bárbaros, con ayuda de los cuales se llevaron a cabo las revoluciones en otros pueblos del mundo culto"; de que sirven a la causa de la "conservación de los fundamentos éticos y morales del pueblo". Son "records" tales de mentiras impúdicas, que ni siquiera hace falta contestarlas. Es verdaderamente un "modelo" fascista de insolencia sin límites.

Pregunta.—¿Qué piensa usted de la afirmación de Ribbentrop de que la misión histórica del fascismo alemán es salvar la civilización?

Dimitrof.—Lo mismo que pensaría de una declaración en que los gangters norteamericanos se atribuyesen la misión de salvar a la Humanidad del bandidismo. Como es sabido, los fascistas dirigen sus golpes contra todo lo que lleva el sello del progreso humano, del pensamiento libre, del espiritu creador independiente, contra todo el que no es fascista. Y no podía ser de otro modo, pues el fascismo es el enemigo más implacable del progreso humano y de la civilización, es la encarnación del obscurantismo más salvaje y más desenfrenado. Dirige sus golpes, en primer término, contra el movimiento obrero, y en particular, contra el comunismo, porque el comunismo representa la vanguardia del movimiento obrero mundial, porque es el portador de una nueva civilización, porque el comunismo, como lo expresó acertadamente no hace mucho el conocido escritor francés André Gide, "es la causa común de los pueblos del mundo entero".

Y este papel del comunismo resalta con una claridad especial a la luz de las grandiosas conquistas de la construcción socialista, que han sido realizadas en la U. R. S. S. bajo la sabia dirección del más grande hombre de nuestra época, de Stalin. Millones de hombres en el mundo capitalista—obreros y campesinos, intelectuales, sabios, ingenieros, técnicos—se van convenciendo cada vez más de que el socialismo en la U. R. S. S. es el potente incremento de las fuerzas productivas, es el aumento ininterrumpido del bienestar de las más extensas masas del pueblo, es un auge sin precedentes de su estado de cultura, es el desarrollo de la personalidad humana en todos sus aspectos, es el nacimiento de un hombre nuevo, de un nuevo sistema de vida, de una nueva psicología. El socialismo es la paz y la fraternidad entre los pueblos. Precisamente por esto, todo lo que hay de honrado, de independiente y de libre en la Humanidad se funde, pese a todas las dificultades, con la clase obrera en un frente único contra el fascismo, esta peste de la sociedad actual.

Pregunta.—¿Qué dice usted respecto a la afirmación de Ribbentrop de si contribuyó a que fuese usted puesto en libertad?

Dimitrof.—Al hacer semejante declaración Ribbentrop exagera, para emplear un término suave, el papel de su personalidad en la Historia. Como todo el mundo sabe, mis camaradas búlgaros y yo fuimos puestos en libertad porque incluso un tribunal fascista no tenía más remedio que absolvernos. Y nos absolvió porque en el proceso de Leipzig se demostró con toda la evidencia que los incendiarios del Reichstag no habían sido los comunistas, sino los fascistas alemanes. Nos absolvieron porque la ola de indignación levantada en

(c) Ministerio de Cultura 2005

todo el mundo contra los crímenes del fascismo alemán era tan alta, y el fascismo se había deshonrado y cubierto de oprobio en Leipzig hasta tal punto, que no le quedaba más remedio que expulsarnos. ¿Qué tiene que ver con esto el señor Ribbentrop? Si los Ribbentrop hubieran podido hacerme cachitos en Leipzig, lo habrían hecho con la mayor satisfacción; pero carecían de fuerza. El bandido que suelta a su víctima porque la gente que acude en socorro de ésta le sujeta las manos, es el que menos puede jactarse de su grandeza de alma.

Ribbentrop se esfuerza en presentar el programa de frente único de lucha contra la ofensiva del capital, del fascismo y de la guerra, desplegado abiertamente ante todo el mundo en el VII Congreso, como una conspiración terrorista mundial, no sólo contra la Alemania fascista, sino contra toda Europa, y en especial contra el Imperio británico. Y resulta que este horrible desastre se produjo como resultado de "la concepción liberal inglesa y la bondad y grandeza de almas alemanas" que condujeron, según asegura Ribbentrop, a mi liberación. A todo este mentiroso galimatías necesita acudir Ribbentrop para persuadir a la opinión pública inglesa de la conveniencia de no repetir "errores" como mi liberación, para dejar libres las manos al fascismo alemán en su ajuste de cuentas con Thaelmann y los demás antifascistas encerrados en las cárceles alemanas. Deforma conscientemente los acuerdos del VII Congreso para desviar la atención de los verdaderos conspiradores y terroristas que intentan empujar al mundo a la catástrofe de una nueva guerra imperialista. La versión taquigráfica de mi informe ha sido publicada, los obreros de todos los países la han leído y también pueden leerla los lords ingleses. En mi informe, y en consonancia con el programa y la táctica de la Internacional Comunista, no sólo no hablé como partidario del terror individual, sino que luché con toda la pasión de un combatiente del comunismo contra quienes hacen del arma del terror individual el método fundamental para la conquista de sus fines contrarios al pueblo. Y, al decir esto, me refiero en primer término a los fascistas alemanes.

No cabe duda de que la vida de Thaelmann y la de decenas de miles de comunistas, socialdemócratas y demás antifascistas recluídos en las cárceles y campos de concentración de Alemania están más que nunca amenazados por un peligro serio. Nuevos crímenes del fascismo están en puerta. Es necesario desviar la mano de los verdugos fascistas. Los millones de obreros y todos los hombres honrados tienen la palabra.

(c) Ministerio de Cultura 2005

El LX natalicio del camarada Guillermo Pieck, glorioso luchador proletario

Saludo de la Presidencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista

Querido camarada Guillermo Pieck:

El día de tu sesenta natalicio nuevamente expresamos nuestra íntima unión contigo y con nuestro Partido de Alemania, que lucha heroicamente como vanguardia del proletariado alemán.

Tus lazos con la Internacional Comunista siempre han sido particularmente íntimos. Tú encarnas las mejores tradiciones del viejo movimiento obrero de Alemania, al que nuestro gran maestro Lenin contemplaba con confianza y esperanza.

Hace cuarenta y dos años que te encuentras entre lo más profundo del movimiento obrero alemán. Toda tu vida ha estado llena de fidelidad y de amor al proletariado. De joven ebanista has entrado en el camino de la lucha de clases. En este camino has marchado hasta hoy día en las primeras filas. Cuando el reformismo ganó preponderancia en el movimiento obrero alemán, tú fuiste uno de aquellos destacados funcionarios obreros en los cuales Carlos Liebknecht, Mehring y Rosa Luxemburgo pudieron apoyarse en su lucha contra el revisionismo. Cuando hubo necesidad de crear en el movimiento obrero alemán el fuerte partido bolchevique, de aplicar, para bien del proletariado alemán, las doctrinas de Lenin y de Stalin, tú, como uno de los mejores auxiliares del camarada Ernesto Thaelmann, participaste en esta lucha en las primeras filas. En las obstinadas luchas contra todos los enemigos de la clase obrera, contra la política de Noske y Scheidemann, contra las corrientes oportunistas de derechas y anarquistas, contra las debilidades y los titubeos de los propios elementos de izquierda y, sobre todo, contra las desviaciones sectarias ultraizquierdistas, tú contribuías en grado substancial a la creación de premisas para formar el partido bolchevique de masas del proletariado alemán. La bolchevización del Partido de Alemania está íntimamente ligada a tu nombre.

El Partido Comunista de Alemania se halla frente a tareas serias y difíciles. Bajo tu presidencia se ha celebrado en Bruselas la Primera Conferencia ilegal

(c) Ministerio de Cultura 2005

del Partido Comunista de Alemania, el cual debe abrirse camino sobre la base de las resoluciones del VII Congreso Mundial, hacia las extensas masas, movilizándolas a la lucha contra el fascismo y estableciendo el frente único y frente popular. Los heroicos cuadros del Partido Comunista de Alemania, que luchan en las condiciones de la dictadura fascista más sangrienta, atestiguan la gran fuerza interna y la gran firmeza que ha adquirido el Partido, el cual crece cada vez más. El Partido tiene que procurar, y lo logrará, eliminar TODOS los obstáculos que encuentra en el camino del frente único proletario, tiene que conducir a todo el pueblo trabajador de Alemania, y lo conducirá, hacia la lucha victoriosa contra el fascismo sanguinario. Tiene que arrancar, y arrancará, a Ernesto Thaelmann y a todos los demás presos antifascistas de las garras de sus verdugos.

¡Querido camarada Guillermo! En la lucha contra el fascismo alemán, principal instigador de la guerra, el ejemplo de tus actos valientes, antes y durante la guerra imperialista mundial, ilumina cual una antorcha al proletariado alemán e internacional. El día de tu sesenta natalicio tú estás al frente de la lucha ilegal del Partido Comunista de Alemania lleno del mismo entusiasmo, del mismo valor que te han distinguido durante los años de tu juventud. Y nosotros expresamos la convicción de que tú, uno de los revolucionarios que con su lucha derrocaron a la monarquía de los Hohenzollern, derrocarás, igualmente con tu lucha al frente del proletariado alemán, al maldito fascismo, y llegarás a vivir hasta el triunfo completo del proletariado alemán.

Dimitrof, Manuilski, Ercoli, Kuusinen, Gotwald, Moskwin, Florin, Wang-Min, Kolorov, Lenski, Okano, Heckert, Losovsky, Bronkovski, Kon-Sin, Tuominen, Michal, Keller.

(c) Ministerio de Cultura 2005

El proletariado internacional concentra sus fuerzas

El proletariado internacional ha recibido el año que comienza animado de grandes esperanzas y consciente de toda la gravedad de los problemas que le toca afrontar.

El movimiento obrero internacional describe actualmente uno de sus más difíciles virajes en la vía de resolver el problema de la concentración de todas las fuerzas del proletariado para la lucha de clases, concentración sin la cual no será posible abatir el poder bárbaro del fascismo donde éste se encuentra, en el gobierno, ni destruir el peligro fascista en los demás países del capitalismo.

La exacerbación de los antagonismos del régimen capitalista, que ya se ha reflejado en los asaltos de los bandoleros imperialistas japoneses e italianos a los pueblos de China y de Etiopía, amenaza con desencadenar una nueva gran calamidad sobre la Humanidad, extenuada por el hambre, la miseria y la desocupación durante los largos años de la crisis económica. La guerra, y en primer término la guerra contrarrevolucionaria antisoviética, golpea a todas las puertas. Es para la GUERRA que el fascismo despliega una campaña furibunda de embustes y de odio contra el comunismo internacional y contra la U. R. S. S., el gran país del socialismo. Es para la GUERRA que el fascismo trata de atizar entre las masas de la pequeña burguesía las pasiones chovinistas. El engaño, la demagogia, el terror, la provocación y todas las armas de la esclavización de clase, perfeccionadas y llevadas hasta el paroxismo por fascistas, todo esto es para la guerra.

Pero el mundo está dividido en dos campos; y la Humanidad entera, que contempla el hermoso edificio del socialismo victorioso, que pronto llegará a su completa realización, y los triunfos de importancia histórica mundial de la U. R. S. S., demostrativos de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo, acarician la esperanza de un hermoso futuro.

El año 1935, que acaba de expirar, ha sido el tercer año del Segundo Período Quinquenal. En el umbral del Segundo Período Quinquenal, el gran artífice del socialismo, el camarada STALIN, al exhortar a que el entusiasmo de la construcción se completara por el entusiasmo de la asimilación de la nueva técnica, formulaba la perspectiva de que "hacia la mitad del Segundo Período Quinquenal se tomaría un poderoso impulso, tanto en el terreno de la construcción como en el terreno del aumento de la producción industrial". A fin de crear las premisas de este nuevo impulso y de elevar la EMULACION SOCIALISTA A UN NUEVO

(c) Ministerio de Cultura 2005

GRADO SUPERIOR, el camarada Stalin señaló el eslabón fundamental: "LOS CUADROS LO DECIDEN TODO." Guiado por el gran STALIN, el Partido Bolchevique ha logrado en 1935 grandiosos éxitos en TODOS los sectores de la construcción socialista, y ha demostrado una vez más que no existen fortalezas que no puedan ser tomadas por los bolcheviques.

El nuevo hombre, EL STAJANOVISTA, el hombre "del socialismo victorioso", se yergue en toda su arrogancia y grandeza de constructor de la sociedad socialista sin clases, consciente de toda la amplitud de la significación social, socialista, de su trabajo a base de la producción liberada de los grillos capitalistas y del trabajo liberado de la esclavitud capitalista.

> "El movimiento Stajanov, que se ha desarrollado durante el Segundo Período Quinquenal a base de la emulación socialista; cuando los koljoses se han robustecido; cuando la industria se ha afirmado; cuando hasta el transporte, retrasado antes, ha comenzado a ascender firmemente, el movimiento Stjanov expresa lo nuevo en nuestro país, refleja la vida acomodada, holgada, socialista; expresa el triunfo de las ideas, d elos objetivos, de las preocupaciones y de la labor de los grandes oradores de nuestro Partido y del País Soviético: LENIN y STALIN." (Discurso del camarada Kaganovich ante el Pleno del Comité central del Partido Comunista (b) de la U. R. S. S., pronunciado el 22 de diciembre de 1935.)

Son bien recientes los pronósticos de la burguesía internacional sobre el inminente naufragio del Poder de los Soviets. Son bien recientes los graznidos de Carlos Kautsky, teórico de la II Internacional, y de los mencheviques rusos Martov y Sujanov sobre la "ilegitimidad" de la revolución socialista en la pobre Rusia, que acababa de salir de la esclavitud semibárbara del zar. Estos señores pretendían que Rusia no había llegado a un grado de evolución de las fuerzas productivas tan alto que permitiese realizar el socialismo. ¿Es acaso posible—decían ellos—construir el socialismo con un proletariado tan inculto? El jefe genial de nuestra clase, Vladimiro Ilich Lenin, ha demostrado que el poder de la clase obrera, precisamente, es el camino más corto hacia la "civilización" del proletariado.

> "Si para crear el socialismo hace falta un nivel determinado de cultura—por más que nadie podría señalar cómo debe ser este determinado "nivel de cultura"—, ¿por qué, pues, no podríamos primeramente comenzar por la conquista, por vía revolucionaria, de las premisas para este nivel determinado, y LUEGO, ya a base del Poder Obrero y Campesino y del régimen soviético, avanzar para alcanzar a los demás pueblos?" (LENIN: "Acerca de nuestra revolución", obras completas, edición rusa, tomo XXVII, página 400.)

Esta fué la respuesta del gran revolucionario a los filisteos en bancarrota.

Hoy no existe la Rusia pobre, miserable e impotente. Existe, en cambio, una poderosa potencia proletaria, existe un pueblo de elevada cultura, el heroico

(c) Ministerio de Cultura 2005

pueblo de los Stajanov y Krivonosov, de los Camanin y Molokov, de las Demchenco y Heldiev; el pueblo de los paracaidistas, tractoristas, conductores y conductoras de "combinadas", de los combatientes invencibles en el Lejano Oriente. A base de la realización incesante de la línea general del Partido, en lucha implacable contra todas las desviaciones del leninismo, contra todos los saboteadores de esa línea, la previsión histórica genial de los jefes y organizadores de la construcción socialista, LENIN y STALIN, ha encarnado en un florecimiento sin precedentes en la historia de la iniciativa creadora de las masas trabajadoras de la ciudad socialista y de la aldea socialista. El país de los Soviets, sobre el cual se arrojaron durante dieciocho años calumnias y patrañas monstruosas, está aureolado hoy del amor sin límites de todos los oprimidos, explotados y desheredados del mundo capitalista, es hoy reconocido por todos como el defensor más seguro y poderoso de la paz y de la libertad de los pueblos contra el fascismo.

Entre tanto, en el mundo capitalista se producen antagonismos que la burguesía es impotente para resolver. El mecanismo de la producción capitalista, usando una expresión de Engels, "se quiebra bajo el peso de las fuerzas productivas que ella misma ha creado". En todo el curso de la crisis y de la depresión de carácter especial jamás el desarrollo de la economía capitalista ha sido tan adaptado a las necesidades de la guerra como en 1935. El ejemplo de la Alemania fascista lo ilustra con una claridad particular. Al mismo tiempo en todos los países capitalistas la capacidad productiva, que gracias a la racionalización acusa cierto aumento incluso hoy día, continúa utilizándose débilmente. Paralelamente, los ritmos del aumento del número de los obreros ocupados siguen retrasados cada vez más con respecto al ritmo del incremento de la industria, hecho que, en primer término, obedece a la racionalización, llevada a cabo a expensas de la clase obrera. El aumento del fondo de los salarios va en todas partes a la zaga del aumento del número de los obreros ocupados. La faz verdadera de la racionalización capitalista es el espectro del hambre que horripila a decenas de millones de parados. Pese a que en los Estados Unidos de Norteamérica, en Alemania y en Gran Bretaña una parte de los parados ha reanudado el trabajo, el paro forzoso, lo mismo que antes, agobia cual una pesada cadena al mundo capitalista.

El fascismo, particularmente el fascismo alemán, que durante el período de su advenimiento al Poder pudo arrastrar, valiéndose de la más escandalosa demagogia, a masas considerables de los parados más atrasados, tiene que afrontar ahora la terrible perspectiva de que el ejército de parados, cuyo número aumenta de nuevo, se convierta en el foco activísimo de un poderoso movimiento antifascista. Si en los instantes más agudos de la crisis la burguesía se encontraba presa de pánico ante la incontenible lava del paro forzoso, cierta tranquilidad que sobrevino con los primeros síntomas de buena "coyuntura" cede de nuevo a la alarma a causa de lo mismo que antes: de los millones de obreros que se encuentran desocupados.

La propia Oficina Internacional del Trabajo, anexa a la S. de N., certifica la incapacidad de la burguesía para resolver el problema del paro forzoso al declarar que la desocupación podría ser liquidada "únicamente en escala internacional".

(c) Ministerio de Cultura 2005

Todo lo cual atestigua hasta qué grado es frágil la base del actual crecimiento de la industria capitalista. En Alemania, donde se vislumbra ya patentemente el fracaso de la política fascista de la autarquía, donde maduran graves dificultades financieras y de orden alimenticio, la burguesía toca francamente a rebato, pese a las amenazas fascistas de ajustarles las cuentas a los "alarmistas". Uno de los destacados representantes de la industria pesada, el señor Peter Klekner, en la asamblea general de los accionistas de la Empresa celebrada el 3 de noviembre, declaró:

> El mejoramiento que se había notado hace un año y medio en el mercado interno para la industria siderúrgica y del acero, es una coyuntura cuantitativa. Los precios no han acusado alza en el mercado interno... Los factores agobiadores son mayores aún... La exportación ocasiona pérdidas. Hace falta una afirmación financiera para contrarrestar los contragolpes de la coyuntura."

Hasta la mezquina Prensa fascista se ve forzada a revelar estos procesos contrarios que maduran, mostrando de este modo el divorcio entre los objetivos que la dictadura fascista se había impuesto tan ostentosamente al prometer la liquidación de la crisis y las posibilidades concretas del poder capitalista.

Es en tal situación que la burguesía trata de encontrar la salida mediante la guerra. El fascismo italiano conduce a una guerra bárbara contra el pequeño pueblo etíope, que defiende heroicamente su independencia, y no solamente lleva esa guerra porque Abisinia sea el objetivo inmediato de sus apetitos coloniales, sino también porque quiere crear una plaza fuerte para la próxima "gran" riña entre los bandoleros imperialistas, así como con el intento de sustraer a las masas de las dificultades internas del régimen fascista.

El fascismo alemán, a su vez, habiendo aliviado su situación exterior gracias a que ha aprovechado las contradicciones imperialistas suscitadas en torno al conflicto italoetíope, trata de ganar tiempo y beneficiarse de las posiciones tambaleantes de algunas potencias imperialistas. La situación interna del fascismo alemán puede, sin embargo, obligarle a emprender aventuras guerreras aun antes de lo que la propia dictadura fascista se propone en su "plan". Entre tanto, los esfuerzos del imperialismo británico se encaminan a tener las manos libres en Europa para obtener la posibilidad de actuar libremente en el Pacífico, donde la agresión japonesa en China ha planteado francamente al orden del día los fundamentales antagonismos imperialistas. La situación interna de Gran Bretaña, el temor por la integridad de sus dominios coloniales, redobla la agresividad del imperialismo británico.

Por otra parte, la polarización de las fuerzas internas de Francia, la más aguda entre todos los países capitalistas de Europa, tiene por efecto la inestabilidad cada vez mayor de la orientación de la política exterior de la burguesía francesa.

* * *

En la correlación de las fuerzas de clases en escala internacional se han producido durante el año 1935 cambios de importancia. El VII Congreso Mundial

(c) Ministerio de Cultura 2005

de la Internacional Comunista ha señalado que el cambio en la correlación de las fuerzas, en el sentido de crecimiento de las fuerzas de la revolución, se debe, en primer término, a los magníficos triunfos de la U. R. S. S. Además, es preciso considerar que después de las heroicas luchas revolucionarias del proletariado de Austria y de España en 1934, después de la resistencia eficaz del proletariado francés al fascismo agresivo ese mismo año, las masas obreras adquieren consciencia, cada vez mas, de la POSIBILIDAD de resistir victoriosamente al fascismo, así como de la NECESIDAD DE LA UNIDAD DE ACCION de la clase obrera, sin la cual el fascismo no puede ser vencido. El VII Congreso de la Internacional Comunista y el discurso histórico de DIMITROF han despertado a enormes masas de obreros socialdemócratas, ganándolos para la idea del frente único. El grandioso VII Congreso de la Internacional Comunista por sí mismo, y la orientación táctica que él trazó, han infundido a las extensas masas del proletariado mayor seguridad en sus propias fuerzas. Se ha minado la creencia en el poderío de la burguesía, en la inamovilidad de la dictadura fascista, creencia cuyo origen arranca de las teorías de los jefes reaccionarios de la socialdemocracia sobre "toda una época histórica de fascismo y reacción". Y si 1934 fué el año de la primera oleada de resistencia abierta al fascismo agresivo—en Austria, España, Francia—, ya 1935 fué el año del SERIO COMIENZO DE LA GRAN CONCENTRACION DE LAS FUERZAS de la clase obrera internacional contra el fascismo.

El fascismo conserva aún no pocas reservas para sus maniobras. Pero no cabe la menor duda que por primera vez, después del auge impetuoso del movimiento fascista en Alemania en 1930, el prestigio del fascismo en la arena internacional ha comenzado a marchar hacia su ocaso. La guerra profundamente impopular del fascismo italiano en Abisinia, sus dificultades militares, el aumento de sus dificultades internas, han hecho mermar su autordiad también entre las masas de la pequeña burguesía. Desciende la autoridad del fascismo alemán, el cual, frente al invierno de hambre para el pueblo alemán, se ve forzado a amenazar por boca de Schakht que "todos nos hallamos en un mismo bote y nadie logrará saltar de él". En 1935 las dificultades del fascismo han aumentado. Pero precisamente debido al aumento de las dificultades del fascismo, también crecen su agresividad y los peligros que implica. Se produce el reagrupamiento de las fuerzas del fascismo. Sus métodos terroristas se hacen todavía más encarnizados. De ahí el por qué es necesario desplegar más ampliamente aún la lucha contra el fascismo, contra las dictaduras fascistas, y redoblar la vigilancia frente al peligro fascista en todos los países capitalistas.

El advenimiento del fascismo al Poder en Alemania ha tenido enormes consecuencias para todo el movimiento obrero de la Europa capitalista. El descenso de la autoridad del fascismo alemán ha de encontrar también, sin duda, su eco en todo el mundo capitalista. Las masas trabajadoras alemanas en los países capitalistas que circundan a Alemania, obligadas a enviar actualmente encomiendas de víveres para alimentar a sus HERMANOS NECESITADOS que gimen bajo el yugo fascista, no pueden, sin duda, entusiasmarse con las noticias que llegan de la Alemania fascista. En Alemania misma se crean condiciones cada vez más propicias para realizar el verdadero frente popular antifascista. La tarea del Partido Comunista, la tarea de todos los antifascistas activos, consiste en trabajar

(c) Ministerio de Cultura 2005

tenazmente para aprovechar y acelerar este socavamiento de la influencia del fascismo sin contar con el automatismo, sin forjarse ilusiones con respecto a los ritmos y al grado del distanciamiento de las masas pequeñoburguesas del fascismo, sino procurando ampliar cada grieta que se abre en el régimen fascista.

> "Vencer a un adversario más poderoso únicamente es posible poniendo en tensión todas las fuerzas y utilizando OBLIGATORIAMENTE, con solicitud, habilidad y prudencia, toda "grieta", por mínima que sea, entre los enemigos, todo antagonismo de intereses entre la burguesía de los diversos países, entre los distintos grupos o clases de la burguesía dentro de los distintos países, así como toda posibilidad, por mínima que sea, de obtener un aliado de masas, si bien temporal, inestable, insólido, inseguro, condicional." (LENIN: "El "extremismo", enfermedad infantil del comunismo".)

La actividad del proletariado aumenta también en el terreno de la lucha económica, de la lucha de masas por el "pan": contra la tendencia de los capitalistas de todos los países de mejorar su "coyuntura" a expensas de la consecución ulterior de la rebaja del nivel de vida del proletariado. No presenciamos aún una gran oleada del movimiento huelguista, pero en Inglaterra ya está al orden del día una gigantesca huelga de obreros mineros, y en una serie de otros países capitalistas aumenta la actividad huelguística de las masas. Los comunistas nunca fueron afectos a las teorías reaccionarias de los jefes de la Internacional de los Sindicatos de Amsterdam, según la cual en las condiciones de la crisis económica mundial la lucha huelguística no tiene posibilidades de éxito. Pero no cabe la menor duda de que cierto aumento del número de los obreros ocupados, de que la animación que se nota en una serie de ramos industriales, facilitan las posibilidades de extender la lucha económica del proletariado. El año 1936 debe ser un año de viraje en la lucha de los comunistas y de todos los órganos del frente único entre los obreros ocupados y parados por los intereses económicos vitales de las masas proletarias, labor ésta que ha sido relegada imperdonablemente al último plano. Sin la lucha activa y tenaz por los intereses cotidianos y vitales de la clase obrera, como lo dijo el camarada Dimitrof en el VII Congreso de la Internacional Comunista, no existe ni podrá existir un verdadero frente único de la clase obrera.

Por la iniciativa de la Internacional Comunista, en el año 1935 se ha perfilado un gran viraje en la lucha por el frente único de la clase obrera. Los éxitos del frente único después del VII Congreso de la Internacional Comunista en varios países capitalistas son bastante apreciables. A base de la amplia política del frente único, el papel de los Partidos Comunistas, como FACTOR POLITICO, comienza a AUMENTAR. Lo vemos en Francia, Gran Bretaña, Checoslovaquia y en otros países. El aumento de los efectivos de los Partidos Comunistas en los países en los cuales éstos lograron realizar con éxito el frente único proletario es incesante. Las extensas masas se convencen, cada vez más, de que la Internacional Comunista es el centro de la lucha contra la guerra imperialista y el fascismo odioso. Se persuaden de que la Unión Soviética es el baluarte más poderoso de la libertad y de la paz de los pueblos. La nueva orientación táctica de la Inter-

(c) Ministerio de Cultura 2005

nacional Comunista ya ha contribuído en gran medida a despejar el camino hacia el establecimiento del frente único. La aplicación práctica de esta orientación ya desencadena la resistencia, cada vez mayor, de los obreros y funcionarios socialdemócratas en vías de radicalización a la política de los jefes reaccionarios de la socialdemocracia. Pero persisten aún muchas dificultades en el camino del frente único. La dirección de la II Internacional se ha respaldado tras los líderes más reaccionarios de cinco de sus secciones, y ha desechado la proposición de la Internacional Comunista de establecer el frente único de lucha contra la guerra salvaje del fascismo italiano en Etiopía. La oposición de la II Internacional al frente único continúa. La advertencia que el camarada Dimitrof hizo en el VII Congreso de la Internacional Comunista con respecto a las dificultades y los probables peligros en cuanto al desarrollo del frente único se han justificado plenamente en la práctica. La realidad ha demostrado que la verdadera concentración de las fuerzas del proletariado, así como el éxito del frente único, dependen tanto de la liquidación del sectarismo, como de que se evite la desfiguración oportunista de derecha de la línea del VII Congreso de la Internacional Comunista. Los Partidos Comunistas tienen que recordar ahora con particular nitidez las palabras del camarada Dimitrof ante el Congreso de que "las acciones conjuntas con los partidos y las organizaciones socialdemócratas exigen de los comunistas, en general, una crítica seria, razonada del socialdemocratismo como ideología y práctica de colaboración de clases con la burguesía, así como esclarecer infatigablemente y con espíritu de camaradería a los obreros socialdemócratas el programa y las consignas del comunismo". Ciertamente, en todos los partidos socialdemócratas se intensifica, aunque irregularmente, el proceso de diferenciación entre los obreros y funcionarios socialdemócratas que se revolucionan y los jefes reaccionarios. Los comunistas, al propugnar con todo su vigor cada manifestación positiva de la socialdemocracia en favor del frente único, deben revelar con no menor vigor ante las masas, en aras del frente único, en interés del apoyo de parte de TODOS LOS PARTIDARIOS DEL FRENTE UNICO EN EL SENO DE LA SOCIALDEMOCRACIA, el sentido de todas las manifestaciones hostiles al frente único de los dirigentes reaccionarios de la socialdemocracia.

El proletariado internacional ha acogido con el mayor entusiasmo el llamamiento del camarada Dimitrof. Al realizar con toda la firmeza y consecuencias bolcheviques las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista, al luchar resueltamente contra el sectarismo y extirpar toda tentativa de desfiguración oportunista de estas resoluciones, los comunistas entran en el nuevo año de la lucha revolucionaria con la plena seguridad de que el éxito del frente único del proletariado y el triunfo de la clase obrera en todo el mundo están próximos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

LAS SECCIONES DE LA I. C.

K. S.

Cómo el Partido Comunista de Francia aplica las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista

A partir del VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista, el Partido Comunista de Francia se esfuerza por realizar osadamente las resoluciones de dicho Congreso. Ha encaminado sus esfuerzos principalmente en aquellos sectores donde las dificultades eran mayores: la lucha por la unidad sindical y la acción por enrolar a las masas campesinas en el frente popular antifascista. La lucha por la unidad sindical se ha coronado de éxito, así como la actividad de los comunistas en el campo ya cuenta con ciertos resultados.

El VII Congreso de la Internacional Comunista ha elevado la lucha por la unidad sindical al rango de las tareas primordiales que están planteadas ante los comunistas.

Al clausurar el Congreso, el camarada Dimitrof, acogido por los aplausos unánimes de los delegados, declaró:

> "Hemos levantado en alto en este Congreso la bandera de la Unidad Sindical. Los comunistas no están aferrados, cueste lo que cueste, a la existencia independiente de los Sindicatos rojos. Pero los comunistas quieren establecer la unidad sindical sobre la base de la lucha de clases y de la liquidación, de una vez para siempre, de la situación en que los partidarios más consecuentes y decididos de la unidad sindical y de la lucha de clases queden excluídos de los Sindicatos de la Internacional de Amsterdam."

Los comunistas franceses fueron los primeros en confirmar brillantemente con sus actividades las palabras que acabamos de citar.

(c) Ministerio de Cultura 2005

El 24 de julio del presente año se logró eliminar la objeción fundamental de los dirigentes de la C. G. T. en la realización de la unidad sindical en lo que respecta a la independencia de los Sindicatos y a las fracciones. En el acuerdo adoptado entre ambas entidades sindicales, hace resaltar que "el movimiento sindical en todos sus estadios, guía y resuelve su gestión con absoluta independencia de los patronos, del Gobierno, de los partidos políticos, de las sectas filosóficas o de otras agrupaciones exteriores. Esto implica una condenación categórica a toda colaboración de clases". El acuerdo indica que la neutralidad del movimiento sindical "con respecto a los partidos políticos. no implica mantener una actitud indiferente en cuanto a los peligros que amenazan a las libertades públicas, tanto en lo referente a las reformas ya en vigor, como a las que se tiene que conquistar". Asegurando dentro del movimiento sindical la completa democracia e independencia, así como libertad de credo político fuera de los Sindicatos, el acuerdo citado prohibe formar fracciones en el seno de los Sindicatos. Los comunistas aprobaron esta concesión que la C. G. T. U. hizo a la C. G. T. a fin de no retrasar la realización de la unidad sindical.

Pero al examinar los métodos prácticos de cómo cristalizar la C. G. T. única, surgieron entre ambas Confederaciones disidencias bastante serias que amenazaban con destruir todos los esfuerzos que se habían hecho para alcanzar la unidad. Tras varias conferencias celebradas entre representantes de ambas entidades para discutir el asunto, tan sólo en vísperas de los Congresos Sindicales (celebrados en septiembre de 1935) se ha llegado a un acuerdo con respecto al plazo de la convocatoria de un Congreso de Unificación. En el orden del día de dicho Congreso deben ser incluídos todos los problemas concernientes a la creación y al funcionamiento de la C. G. T. única, así como el establecimiento del contacto entre los órganos sindicales directivos en todos los estadios para realizar la unidad bajo el control de una Comisión Confederal mixta. Había quedado una divergencia más: la C. G. T. U. proponía que los órganos directivos de ambas entidades sindicales actúen en común hasta el Congreso de Unificación, mientras la C. G. T. insistía en que la dirección pase, hasta tanto se reúna el Congreso de Unificación, a manos de un Comité Confederal Nacional de carácter previsorio, integrado por los representantes de las Federaciones sindicales y de las Uniones sindicales regionales. Pero la discusión suscitada durante los Congresos de ambas Confederaciones permitió encontrar la fórmula para un acuerdo. Se ha resuelto que una Comisión mixta sirva de órgano de enlace entre ambas Confederaciones para adoptar, en caso de necesidad, resoluciones conjuntas sobre acciones efectivas, mientras que el Comité Confederal Nacional organiza y fija el orden del día para el Congreso de Unificación. Alcanzado el acuerdo sobre las formas de la unificación, ambos Congresos celebraron sesiones en común y proclamaron con gran entusiasmo la realización de la unidad sindical.

Merced a su invariable defensa de los intereses de la clase obrera y a su voluntad inquebrantable de restablecer la unidad del movimiento obrero, los comunistas han obtenido un gran triunfo sobre el enemigo de clase, quien cifraba todas sus esperanzas en que la división de la clase obrera continuaría. El Congreso de Unificación debe aprobar el programa que ha de determinar la orientación de la nueva C. G. T., sus estatutos, así como su adhesión a una u otra Central Internacional. Los comunistas manifestarán en todos estos problemas su posición revolucionaria. Vamos a defender nuestras concepciones, así como las hemos defendido hasta ahora,

(c) Ministerio de Cultura 2005

sin ningún sectarismo, sin escolástica, sin perder de vista nunca los intereses de nuestra clase, manteniéndonos firmes en el terreno del realismo bolchevique. Hemos demostrado nuestra voluntad de obtener la unidad orgánica de los Sindicatos. "Le Peuple", órgano de la C. G. T., plantea el problema de la unidad "moral", como si temiera que la unidad fuera difícil de alcanzar en el seno de la nueva C. G. T. Podremos demostrar, asimismo, nuestra voluntad de lograr la unidad "moral", y creemos que esta unidad "moral", basada en el principio de la lucha de clases, sea inviolable.

* * *

Si examinamos la relación mutua entre la unidad de acción de los partidos obreros y la unidad sindical, resulta completamente claro que el acuerdo concertado entre los partidos el 27 de julio de 1934 ha ejercido una influencia decisiva en favor de la unificación de ambas Confederaciones, ha contribuído a establecer relaciones regulares entre los órganos directivos de ambas Confederaciones, y, por último, ha tenido una influencia decisiva sobre la formación de una C. G. T. única. A su vez, establecida la unidad sindical, ésta ejercerá una influencia enorme en la consolidación de la acción política mancomunada.

Debemos consignar que se nota un reforzamiento de la unidad de acción a partir del VII Congreso de la Internacional Comunista. Quisiéramos sobre todo examinar la creación de una plataforma común de nuestro Partido Comunista de Francia y del Partido Socialista de este país.

Ha pasado un año desde que el Partido Comunista y el Socialista de Francia hicieron un intercambio de documentos, que habían de servir más tarde de base para elaborar una plataforma común. Entre ambos partidos existieron en ese entonces profundas divergencias, incluso en cuanto a los problemas que se referían a la acción inmediata; pero bajo la influencia de los acontecimientos, que reclamaban la realización impostergable de la unidad de los trabajadores. Como resultado de prolongadas discusiones, no sólo en el seno del Comité de Coordinación, sino incluso entre las masas, en los mítines y en la Prensa, se logró, al fin, un acuerdo.

La plataforma, que lleva la firma del Partido Comunista de Francia y del Partido Socialista francés, publicada el 23 de septiembre del año pasado en "L'Humanité" y en "Le Populaire", tiene la superioridad, comparada con el Pacto de 1934, en que determina en forma más completa y precisa la base de la unidad de acción de los comunistas y los socialistas. En dicha plataforma se hace particularmente resaltar la necesidad de intensificar la lucha común de los comunistas y los socialistas por las reivindicaciones de todas las capas de la población trabajadora. Recalcamos particularmente la importancia de esta tarea para mejorar la situación de las masas, así como para arrancar la máscara de la demagogia social de los fascistas.

* * *

A pesar de las dificultades, el frente popular se afirma y se extiende. Las organizaciones que integran el frente popular han comenzado a elaborar el programa de dicho frente. Ciertos dirigentes del Partido Socialista manifiestan estrechez de miras y limitación en la realización del frente popular. Los trotskistas, que desorganizan las filas socialistas, levantan tanto más su voz cuanto menos atención se les presta: "¡Arrojad fuera a los radicales del frente popular!". Por desventura,

(c) Ministerio de Cultura 2005

estas frases ampulosas de la secta trotskista ejercen aún cierta influencia sobre algunos socialistas. Nosotros, comunistas, conocemos perfectamente todos los defectos de algunos partidos que participan en el frente popular. Pero consideramos que el mejor revolucionario es aquel que, en la lucha contra el fascismo, sabe agrupar en torno suyo el mayor número posible de fuerzas, aunque no sean completamente seguras.

El camarada Dimitrof ha indicado que una de las tareas de extraordinaria importancia para los comunistas es la "de enrolar en el movimiento antifascista a las vastas masas campesinas, a las masas de la pequeña burguesía, consagrando a sus reivindicaciones más sentidas un lugar preeminente en el programa del frente antifascista popular". En este sentido ya contamos con ciertos éxitos.

De un tiempo a esta parte se observa una nueva intensificación de la agitación fascista en el campo francés. Las masas campesinas comienzan a agitarse. El 2 de agosto del año corriente, delegados de 500 Comités de defensa del campesinado en el departamento del Somme, adoptaron una resolución de emprender la lucha por la revalorización (1) y por una moratoria de las deudas de los campesinos y los artesanos. Nuestro Partido hizo suyas estas reivindicaciones, pues el Partido Comunista de Francia también las propugna, porque responde a los deseos de las extensas masas de la población trabajadora. El Partido Comunista de Francia llevó a cabo una enérgica campaña por la realización de estas reivindicaciones, y manifestó que los comunistas estaban dispuestos a luchar por conseguir la unidad de todos los campesinos a base de la revalorización de la moratoria.

El C. C. del Partido Comunista de Francia publicó en "L'Humanité" un llamamiento (que fué reproducido en "afiches" que se difundieron por el país) exhortando a los campesinos a unirse para "acudir en auxilio de la agricultura francesa". En dicho llamamiento se propugnan las reivindicaciones más sentidas de los campesinos y se señalan los medios de ponerlas en práctica. El llamamiento enlaza las reivindicaciones y la lucha de los campesinos a las reivindicaciones y a la lucha de la clase obrera, y demuestra que las reivindicaciones de los obreros y los campesinos pueden llevarse a la práctica siempre y cuando entre en vigor el programa económico del Partido Comunista, cuya consigna principal es: "Obliguemos a que paguen los ricos." El Partido Agrario se encargó de organizar manifestaciones campesinas el día 21 de septiembre, bajo la consigna de revalorización y moratoria.

El C. C. de nuestro Partido llamó a todas las Agrupaciones campesinas a que mancomunen sus esfuerzos para que dichas manifestaciones sean el exponente de la voluntad de las masas campesinas. El llamamiento encontró en el campo francés un formidable eco. La cólera de la Prensa reaccionaria y fascista nos demostró que dimos en el clavo. El 28 de septiembre el Partido Comunista de Francia publicó su programa agrario de acción; dicho programa examina la situación de cada rama de la economía rural, propone medidas directas, sujetas a realización inmediata y que permiten al campesinado encontrar una salida a la crisis agraria,

---

(1) *Revalorización* quiere decir aumento del precio de venta de los productos de la economía campesina, con la condición de que esto no debe acarrear aumento de los precios de venta al detalle, pues es menester conseguir la revalorización mediante la lucha contra la especulación y la reducción de los gastos de transporte.

(c) Ministerio de Cultura 2005

atacando los privilegios de los grandes terratenientes y de los capitalistas, e indica a los campesinos que mediante la unión y la lucha pueden conseguir por la fuerza la satisfacción de sus reivindicaciones. Con ayuda de esta arma, nuestras organizaciones del Partido pueden desplegar una vasta campaña por la cohesión y la organización de las masas campesinas, y por hacer fracasar las tentativas del fascismo de unificar a los campesinos bajo sus banderas.

Hace poco se celebraron elecciones parlamentarias en Pithivers, circunscripción electoral campesina. Nuestro Partido cuadruplicó sus votos, comparados con el año 1932. Pero esto, claro está, no nos satisface. El peligro fascista es muy grande en el campo de Francia. Lo ha demostrado también la segunda vuelta de la votación, en que el candidato del frente popular, en cuyo favor el candidato comunista retiró su candidatura de la lista, obtuvo nada más que nueve votos de mayoría sobre el candidato de los círculos reaccionarios. Por esto debemos redoblar nuestros esfuerzos, a fin de evitar el desarrollo del fascismo en el campo.

En una conferencia, recientemente celebrada, de fracciones parlamentarias de izquierda, se propuso en nombre del Partido Comunista organizar, bajo la dirección del frente único, un amplio Congreso de campesinos franceses. Esta proposición, aceptada en principio, debe ahora ser realizada. La Dirección del Partido Comunista de Francia propuso al Partido Socialista francés llevar a cabo en común, en el campo, una campaña en favor de las reivindicaciones de los campesinos y de apoyo a las manifestaciones campesinas. El Partido Socialista acaba de aprobar en su reciente Congreso esta proposición. Este acuerdo nos permite contar con que la campaña en defensa de los intereses de los campesinos laboriosos será eficaz.

Los campesinos comunistas, que desarrollan una labor activa en el seno de la Confederación General de Campesinos Trabajadores (C. G. P. T.), comenzaron a trabajar ardorosamente en agrupar a las masas campesinas. El Partido Agrario se dirigió a todas las Agrupaciones campesinas políticas y sindicales, llamándolas a participar en la manifestación del 21 de octubre. La Confederación General de Campesinos Trabajadores se hizo inmediatamente eco del llamamiento, y propuso al Partido Agrario luchar en común por la revalidación y la moratoria por las deudas de los campesinos. Si bien el Partido Agrario, que, probablemente, no esperaba un eco tan positivo por parte de la Confederación campesina, contestó en ese momento algo ambiguamente a la proposición de la Confederación, no es menos cierto que en la periferia ya se ha logrado establecer prácticamente la unidad de acción entre muchas filiales regionales de la Confederación campesina y Confederaciones regionales del Partido Agrario. Una serie de organizaciones locales y regionales han concertado un pacto sobre la lucha en común con importantes organizaciones que agrupan a numerosos campesinos laboriosos de todas las tendencias.

Ciertos políticos socialistas, por ejemplo Dormoy, critican la labor que desplegamos para unificar a las masas campesinas sin distinción de tendencias. Se manifiestan en contra de la acción común con las agrupaciones campesinas que se encuentran bajo la dirección de la burguesía, a las cuales, según ellos, "habría primero que mostrar un puño, en vez de extender la mano". Si siguiéramos este consejo, no haríamos sino el juego al fascismo, contribuiríamos a su afianzamiento en el campo. Lo que aspiramos no es a unificarnos con la dirección de esta u

(c) Ministerio de Cultura 2005

otra organización campesina, sino a unificar a las masas campesinas agrupadas en estas organizaciones. Sin embargo, no se debe olvidar que casi la mayoría absoluta de los campesinos organizados están concentrados en las organizaciones dirigidas por burgueses y, a menudo, por reaccionarios. Pero ¿desprenderse, acaso, de esto: que debemos abandonar a estos campesinos íntegramente en manos de gente que con harta frecuencia son agentes de los grandes terratenientes y capilistas? No; si el camino más breve que conduce hacia la unidad de las masas campesinas es dirigirse a estas organizaciones, ¿por qué no hemos de hacerlo cuando se trata de la defensa concreta de los intereses del campesinado laborioso?

Nos hallamos en un camino seguro y podemos decir que, al ejecutar osadamente la táctica fijada por el VII Congreso de la Internacional Comunista, hemos logrado durante estos dos últimos meses mucho más que en el transcurso de todo el año pasado.

Nuestro Partido ha encaminado también sus esfuerzos para organizar la lucha de masas contra la guerra del fascismo italiano en Abisinia. Pero en este terreno, es preciso confesarlo, hemos conseguido resultados mucho menos apreciables que en otros terrenos de nuestras actividades. Ciertamente, al comenzar ya la campaña, en el mes de agosto pasado, la Comisión administrativa del Partido Socialista francés se opuso a la organización de acciones en común contra la amenaza de una agresión italiana en el Africa. Pero hemos vencido esta resistencia y desplegamos una amplia campaña de agitación por la aplicación de sanciones económicas y financieras al agresor, y contra los fascistas franceses, que reclamaban el apoyo del Gobierno francés a Mussolini. Al mismo tiempo organizamos una campaña enérgica por la realización de la unidad internacional de acción contra la guerra, a base de las proposiciones de la Internacional Comunista a la II Internacional. Es así como logramos reforzar en forma sensible la gravitación de las masas de nuestro país hacia la realización del frente único en escala internacional. La negativa del C. E. de la II Internacional, en respuesta a la proposición de la Internacional Comunista, dió origen a un profundo descontento entre los obreros de las distintas tendencias: una serie de Comités de coordinación de las organizaciones comunistas y socialistas adoptó una resolución de exigir que la unidad de acción en escala internacional sea un hecho en el plazo más breve. Sin embargo, en lo concerniente a la lucha contra la guerra del fascismo italiano en el Africa, nos habíamos limitado demasiado tiempo a llamamientos y consignas concedidas en términos generales sin organizar la lucha de masas. Pese a que las organizaciones comunistas y socialistas, unitarias y confederadas han llamado a los obreros a impedir los transportes a Italia, no se ha conseguido aún llevar a cabo acciones concretas en este terreno. Esto puede entrañar graves consecuencias. Para que la guerra del fascismo italiano en Abisinia no sirva de preludio a una conflagración mundial, es menester reforzar la capacidad combativa de las masas, alzándolas a la lucha por la realización de las consignas propugnadas por sus orgnizaciones. He aquí por qué debemos empeñar todos los esfuerzos para llevar a la práctica las directivas del VII Congreso de la Internacional Comunista en el terreno de la lucha por la mantención de la paz.

Los éxitos que el Partido Comunista de Francia ha conseguido en estos últimos meses no significa en modo alguno que todo anda bien y que no adolezcamos de ningún defecto ni debilidades.

(c) Ministerio de Cultura 2005

No hemos popularizado aún suficientemente las resoluciones del VII Congreso; no las hemos llevado aún a las masas. No hemos estudiado aún cuidadosamente el contenido, rico en enseñanzas, de los informes y de las resoluciones del Congreso.

El camarada Dimitrof ha indicado con justa razón que el Partido Comunista de Francia no ha dado más que el primer paso. Lo más difícil está por hacerse. Y lo podremos realizar con éxito tan sólo si estudiamos prolijamente la labor del VII Congreso.

Nuestro Partido ha demostrado que sabe orientarse certeramente en la complicada situación actual, que es capaz de realizar, cuando lo reclame la situación, el viraje táctico que se requiera. Resultamos más débiles cuando es menester explicar a las masas las causas y la necesidad de los cambios tácticos, explicar las perspectivas del desenvolvimiento de la lucha.

La circunstancia de que la práctica de nuestro Partido haya contribuído a laborar la línea del VII Congreso de la I. C., nos obliga más aún a reforzar nuestra labor en cuanto al estudio de las tareas tácticas y de organización trazadas por las resoluciones del Congreso, y popularizar estas resoluciones entre las vastas masas.

Existe otra causa más que nos mueve a consagrar mayor atención a la popularización del VII Congreso: sentimos una extrema necesidad de consolidar nuestras filas en el sentido ideológico y de organización.

> "El problema de los cuadros adquiere también una agudez particular por la razón de que bajo nuestra influencia se está desenvolviendo el movimiento de masas del frente único, que agrupa a muchos millares de nuevos elementos proletarios activos. Además, a las filas de nuestros partidos afluyen no sólo jóvenes elementos revolucionarios, sino también obreros en proceso de revolucionización que nunca habían participado antes en el movimiento político."

Estas palabras del camarada Dimitrof (véase el discurso de conclusión ante el VII Congreso) deben aplicarse concretamente a nuestro Partido. Nuestra tarea consiste en educar a estos nuevos elementos revolucionarios, a crear nuevos cuadros.

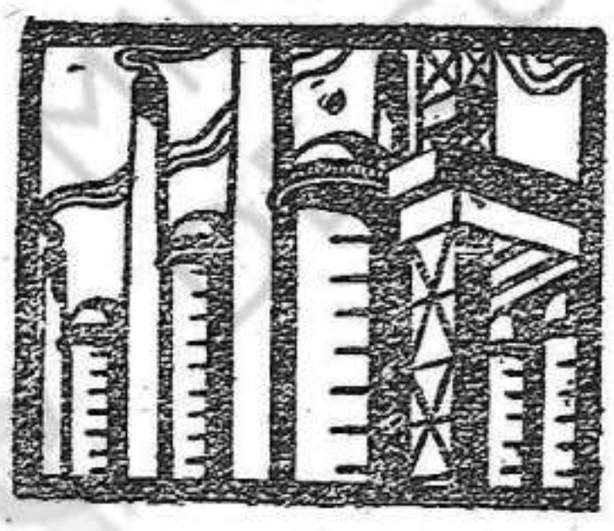
Particularmente ahora cuando nuestro Partido extiende sus actividades en el terreno de la lucha por el frente único, es indispensable afirmar sus organizaciones.

No hemos liquidado aún la ruptura existente entre nuestros éxitos en el movimiento del frente único y la labor de organización del Partido. Es preciso liquidar lo más pronto posible esta ruptura, acelerar el reclutamiento de nuevos miembros, afirmar las organizaciones de base del Partido, multiplicar la red sus escuelas para educar cuadros de él, y promover a nuevos combatientes capaces y probados: tales son las condiciones que se requieren para afianzar al Partido en el sentido de la organización.

El Partido se afirma: el número de sus miembros llega casi a 80.000, y el reclutamiento se desarrolla con ritmos sin precedentes. Nuestra influencia entre las masas aumenta; el tiraje de "L'Humanitè", que en 1934 alcanzó la cantidad de

(c) Ministerio de Cultura 2005

200.000 ejemplares, excede ahora, durante los días de trabajo, de los 240.000 ejemplares, y los días domingo llega a los 300.000 ejemplares. Son éxitos dignos de ser consignados. Pero para realizar la tarea esencial que nos incumbe, o sea la de afianzar y extender las organizaciones antifascistas de masa mediante una red espesa de Comités del Frente popular que abarque a todo el país; para realizar esta tarea, decimos, es menester que nuestro Partido se afirme más aún en el sentido ideológico y de organización.



(c) Ministerio de Cultura 2005

RANDOLF

El Partido Comunista de los Estados Unidos de Norteamérica

En los Estados Unidos hay más de 12.000.000 de negros, y el número de inmigrados italianos excede de los 3.500.000. Por esta razón, la campaña por la independencia de Abisinia tiene en los Estados Unidos palpitante actualidad. El movimiento de solidaridad con los abisinios, que defienden su independencia, ha tomado una gran amplitud, suscitando gran interés en todo el país.

Numerosos periódicos estadounidenses, y no solamente el "Daily Worker", órgano central del Partido Comunista de los Estados Unidos, sino incluso ciertos periódicos burgueses, han asumido, si bien, claro está, en distinta forma, una posición neta: "Estamos en favor de Abisinia."

El Gobierno de los Estados Unidos, con su posición de "neutralidad", prohibió la exportación de material de guerra, tanto a Italia como a Abisinia, llegando hasta a prevenir a los ciudadanos norteamericanos contra el envío de materiales de guerra a Abisinia, por más que éstos fueron adquiridos con los fondos recolectados por suscripción entre ciudadanos privados. Nuestro Partido ha desplegado una enérgica campaña de agitación contra la orientación adoptada por el Gobierno, haciendo resaltar que una "neutralidad" parecida implicaba sostener al fascismo italiano. Nosotros, los comunistas, lanzamos las consignas: "Suspender todos los transportes de armas y de materiales de guerra a Italia" y "Apoyar por todos los medios a Abisinia". Las consignas del Partido Comunista han logrado extraordinaria popularidad y han encontrado una resonancia grandísima entre las masas de afiliados a varios Sindicatos. Así, el Consejo central sindical de Seatle tomó la resolución de apoyar la decisión del Sindicato de Marineros de negarse a cargar los barcos de mercancías destinadas a Italia. El Congreso de la Federación Americana de Trabajo (A. F. of L.) condenó la agresión italiana como un "acto ilegal".

(c) Ministerio de Cultura 2005

El Partido Socialista no ha contestado aún oficialmente a la proposición del Comité central del Partido Comunista de los Estados Unidos para crear el frente único para defender la independencia de Abisinia. Pero en muchas localidades las organizaciones del Partido Socialista se han adherido ya a este movimiento de frente único.

El Partido Comunista propugnó las siguientes consignas, que deben ser sostenidas en la lucha por la independencia de Abisinia:

¡Por la unidad del proletariado internacional y de todos los enemigos de la guerra!

¡Por la defensa de la paz!

¡Por la defensa de Abisinia!

¡Por la paralización de todos los transportes de armas a la Italia fascista!

¡Suspender todos los empréstitos y créditos a la Italia fascista!

¡Por la unidad de acción de todos los pueblos para evitar la guerra en Abisinia!

¡Por el apoyo directo a Abisinia y a las masas antifascistas de Italia!

¡Por el apoyo a la política de paz de la U. R. S. S.!

Socialistas, comunistas, miembros de los Sindicatos, todos los enemigos de la guerra, ¡a unificarse para luchar por la paz y contra el fascismo!

El 3 de julio, el Comité central del Partido Comunista de los Estados Unidos dirigió a todos los trabajadores del país un llamamiento exhortándolos a participar en la manifestación del frente único que debía celebrarse el 3 de agosto en Harlem, bajo la consigna de defender a Abisinia. Oradores del Partido fueron enviados a varias organizaciones. Cien mil negros y blancos desfilaron en esta manifestación en el propio corazón del barrio de los negros en Nueva York (Harlem). Ese mismo día se celebraron manifestaciones análogas en Baltimore, Cincinati, Nueva Broonswicke, Buffalo, Saint-Luis, Passeik, Chicago, Detroit, Cleveland, San Francisco y en otras ciudades.

El 31 de agosto, 10.000 obreros negros y blancos desfilaron, unidos en frente único, en Chicago. Se tuvo que lanzar a 2.000 agentes de Policía, porra en mano, contra los obreros, y sólo por este medio consiguieron disolver la manifestación. Fueron también bárbaramente apaleados militantes destacados del Partido Comunista, como Mack Kenn y Haywood.

El 11 de septiembre, el "Daily Worker", en nombre de todos los comunistas y simpatizantes, se manifestó por la ayuda inmediata a Abisinia, publicando el llamamiento del Comité americano de asistencia médica en defensa de Abisinia.

Esa misma semana, la Liga americana de lucha contra la guerra y el fascismo organizó en varias ciudades, a las puertas de los Consulados italianos, piquetes que hacían guardia día y noche. En algunas ciudades, la policía no permitió la organización de mítines de protesta.

En Detroit, un cordón de piquetes de masa asediaron durante una hora entera al Consulado italiano, siendo luego roto por la policía. Esta

(c) Ministerio de Cultura 2005

acción fué organizada por el Comité provisional de frente único de lucha por la independencia de Abisinia. Algunos de estos actos, como, por ejemplo, las medidas para prestar ayuda práctica, fueron propugnados por iniciativa de distintos grupos y no por el Partido Comunista.

Una resonancia extraordinariia ha tenido la agresión italiana contra Abisinia entre las masas de los negros.

Hasta Comunidades religiosas de los negros (sectas religiosas) comiezan a enrolarse en este movimiento y a adherirse a los Comités que llevan por título "¡Fuera las manos de Abisinia!" El 17 de septiembre, por iniciativa del Comité para la defensa de Abisinia de Filadelfia, se celebró una conferencia de frente único en la iglesia bautista de Shiloh, lo que sirvió de principio para organizar Comités titulados "¡Fuera las manos de Abisinia!" Una semana más tarde, los Comités de defensa de la independencia de Abisinia en Nueva York, convocaron en el Madisson Square un mitin de frente único, participando en el mismo 20.000 personas. La burguesía reaccionaria negra hizo cuanto estuvo a su alcance para enredar la cuestión. Por una parte, la presentaron como una cuestión de razas, azuzando a los negros contra los italianos, organizando asaltos por sorpresa con los destacamentos, obligando a los italianos a cerrar sus negocios, etc.; en Nueva York y en Nueva Jersey, las cosas llegaron a pequeños choques entre los italianos y los negros. Por otra parte, los reaccionarios negros lanzaron contra la U. R. S. S. patrañas calumniosas, aseverando que la Unión Soviética sostenía a Italia. Así, en el mes de junio, un tal Mackhaven (un negro), un renegado, intentó desacreditar al Partido Comunista ante la población de los negros del barrio de Harlem, mediante falsas afirmaciones de que la Unión Soviética, con sus actos en Ginebra, hace el juego a las intrigas imperialistas de Gran Bretaña y Francia. El Partido Comunista desvirtuó con todos sus actos estas patrañas falaces. Una importancia particular tuvo en este sentido la entrevista del representante del Partido Comunista, James Ford, con el representante de Abisinia ante la S. de N., Tecle Havariata, publicándose esa interviú en el número del "Daily Worker", órgano del Partido Comunista de los Estados Unidos, del 30 de septiembre. En dicha entrevista, Havariata aprobaba la posición de la Unión Soviética, así como su comportamiento en esta cuestión.

El grandioso mitin celebrado el 10 de octubre en el Madisson Square fué un ejemplo claro y elocuente del apoyo que las masas prestaban a la posición de nuestro Partido en esta cuestión. En dicho mitin, cerca de 20.000 personas escucharon el informe del camarada Browder sobre el VII Congreso de la Internacional Comunista, así como el informe sobre la posición reinante en Abisinia, organizando una grandiosa manifestación y prometiendo sostener por todos los medios la lucha por la independencia de Abisinia.

Los siguientes ejemplos elocuentísimos, que damos a reglón seguido, prueban palmariamente el incremento y el carácter del movimiento durante el mes de octubre.

(c) Ministerio de Cultura 2005

5 de octubre.

Celébrase una grandiosa manifestación de frente único de obreros blancos y negros contra Mussolini en Harlem (Nueva York). La municipalidad apostó 1.250 agentes de policía (además de los puestos habituales) en las bocacalles y en las azoteas, "para evitar que la manifestación ocasionase algún desmán".

8 de octubre.

El Comité central del Partido Comunista publicó un llamamiento para recoger en los Estados Unidos 12.000.000 de firmas de protesta contra la guerra. Esta campaña se lleva a cabo bajo la dirección de la Liga internacional femenina de paz y libertad.

9 de octubre.

Diez mil obreros se manifestaron bajo la dirección del Partido Comunista frente al Consulado de Italia en Filadelfia. Harry Wicks, el candidato comunista para el cargo de alcalde, pronunció un discurso, encaramado en una ventana del segundo piso de un hotel al frente del Consulado, y arrojó millares de octavillas. La policía derribó las puertas, aporreó a Wicks y detuvo a otros varios camaradas.

11 de octubre.

Por iniciativa de la Conferencia unificada para discutir la cuestión de la defensa de Abisinia, en la iglesia memorial de Chicago tuvo lugar una conferencia de masas, tomando parte mil personas, para discutir los procedimientos para apoyar a Abisinia. Se resolvió crear un "fondo de ayuda a Abisinia "John Robinson" (un aviador negro de Chicago que hace el servicio en el ejército abisinio).

12 de octubre.

Durante la celebración del "día de Colón" en el Círculo de Colón de Nueva York, que los fascistas trataron de convertir en una manifestación de simpatía a Italia, los asistentes protestaron con tanta energía contra esta tentativa, que el gobernador del Estado de Nueva York, Leman, y el alcalde de la ciudad del mismo nombre, Laguardia, se vieron forzados a retirarse de la tribuna oficial y pronunciar sus discursos en el parque próximo, mientras que los antifascistas conquistaron el apoyo de la mayoría del auditorio.

26 de octubre.

Setenta y cinco mil personas participaron en la marcha del frente único y en las manifestaciones en Nueva York; tenemos que hacer no-

(c) Ministerio de Cultura 2005

tar la circunstancia de que al frente de la manifestación iban muchos líderes progresistas de la F. A. T., entre ellos Horman, del Sindicato de los obreros textiles; líderes negros y reformistas, así como dirigentes del Partido Comunista.

Los hechos que acabamos de enumerar no son sino algunos de los ejemplos más importantes de nuestra actividad. Además de esto, se celebraron ya millares de mítines en las calles en todo el país. Centenares de obreros fueron detenidos durante las manifestaciones y la organización de los piquetes, etc., y convirtieron las salas de los Tribunales en tribunas para pronunciarse en contra del fascismo italiano y la guerra imperialista.

La campaña en defensa de Abisinia y para popularizar la posición revolucionaria de la U. R. S. S., que defiende los intereses del pueblo, adquiere una amplitud de envergadura.

En relación con esto, el "Daily Worker" consagró toda una página al llamamiento del Partido Comunista de Italia, esclareciendo su posición en la cuestión de Abisinia. El llamamiento tiene importancia no solamente para las masas italianas.

Cabe señalar asimismo que las divagaciones demagógicas de la "influencia movilizadora" de Italia dió origen a un gran descontento entre todas las clases de la población en los Estados Unidos, lo que facilitó considerablemente el desarrollo del movimiento en defensa de la independencia de Abisinia. Podríamos decir que la agresión italiana no cuenta entre las masas con simpatías ni aprobación. Incluso la Prensa reaccionaria, que juzga con cierta benevolencia esta aventura, informa a sus lectores muy cuidadosamente, limitándose a reproducir simplemente las declaraciones del Duce.

Todo lo cual permite a nuestro Partido extender el movimiento antiguerrero, enrolando en el mismo a nuevas capas de la población que hasta el presente estaban apartadas de él. De tal modo que el movimiento antiguerrero se elevará indudablemente a un grado superior.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

HOMBRES DE LA I. C.

RUDOLF KLAUS

El 17 de diciembre, los hitlerianos, esa cobarde banda de incendiarios, verdugos y torturadores, asesinaron al obrero alemán Rudolf Klaus. La víctima era un inválido de guerra, cuya invalidez llegaba al 90 por 100; era uno de los millones de trabajadores que, según expresión de esa banda de verdugos y estafadores, "sacrificaron sus sanos miembros en el altar de la patria". No lo asesinaron secretamente, como han hecho con millares de obreros alemanes conscientes de clase, muertos en las cámaras de torturas o "fusilados en un intento de evasión". A Rudolf Klaus le "juzgaron". Los fascistas no consiguieron probar las acusaciones de asesinato que habían levantado contra Klaus. Y así, le decapitaron por haber organizado la acción de ayuda a las víctimas del terror fascista, a las mujeres y a los hijos de los torturados y asesinados. *Por primera vez han ejecutado a un hombre a quien no habían podido acusar más que de sostener sus ideas comunistas hasta su último suspiro.*

* * *

Han decapitado a Rudolf Klaus, mientras en las calles hay colas delante de las tiendas de productos alimenticios, mientras el pueblo trabajador se revuelve contra el régimen de hambre de los verdugos fascistas.

Aumento del paro forzoso, subida de los precios, escasez de mantequilla y de carne: estos son los resultados de la economía nacionalsocialista, que ha montado un bloqueo de hambre contra su mismo pueblo.

El recrudecimiento del terror pardo está en íntima conexión con el crecimiento del descontento de las masas.

"Es importante que los comunistas vean ahora que se les trata sin consideción", escribió la Prensa fascista después de la ejecución de Rudolf Klaus.

Todo el mundo podrá deducir de estas declaraciones que el sistema de la dictadura de asesinos "no" se siente fuerte, que tiembla ante el día que tenga que rendir cuentas. Porque el Gobierno fascista se siente falto de seguridad, desencadena orgías de terror pardo. En Wupertal comparecen ante los Tribunales 600 obreros comunistas, socialdemócratas y sin partido, después de haber sufrido terribles torturas. En Hamburgo hay 72 obreros, con el comunista André al frente, que están ante el tribunal asesino. En Altona, 22. En Berlín han sido condenados

(c) Ministerio de Cultura 2005

a graves penas en el proceso llamado de la calle Richard 23 obreros, de los cuales siete han sido condenados a muerte...

Como ha dicho Goering, para los fascistas "las granadas son más importantes que la manteca". La masas ven cada vez con mayor claridad que los bandidos pardos buscan una salida en la guerra. Las prisiones y campos de concentración están repletos de comunistas, socialdemócratas, católicos, campesinos, pequeños comerciantes, incluso miembros del partido nacionalsocialista que llegaron a comprender que les habían engañado y llevado por un camino falso, gente que ha expresado de cualquier forma su descontento contra el régimen fascista de hambre, terror y guerra. Pero el abismo entre la dictadura fascista y las extensas masas se hace más profundo. Los dirigentes fascistas recurren al hacha del verdugo para aterrorizar al pueblo.

* * *

¿Quién era Rudolf Klaus y por qué le decapitaron? Rudolf Klaus, hijo de una familia socialdemócrata, fué miembro activo desde 1909 de la Juventud Socialista, y entonces estaba ya bajo la influencia del trabajo revolucionario de Carlos Liebknecht. Al cumplir los veinte años ingresó en el ejército prusiano, siendo ya un enemigo de la guerra, e inmediatamente después de empezar la guerra, fué enviado al frente. Las experiencias de la guerra, de la cual resultó inválido (uno de los brazos quedó paralítico y una mano destrozada), le convirtieron en un revolucionario activo, en un enemigo irreconciliable de la agencia de la burguesía en las filas de la clase obrera, del socialchovinismo. En 1920 Klaus ingresó en el Partido Comunista alemán.

Cuando en 1921 la policía de Severing provocó a los obreros de Mansfeld, Klaus, el inválido, se echó también el fusil al hombro y luchó al lado de sus camaradas de clase. El tribunal especial de Naumburg le condenó el 8 de abril de 1921 a cadena perpetua. Después del asesinato de Ratenal fué amnistiado; pero la clase explotadora y su justicia no han podido perdonarle hasta el último momento su participación en la lucha armada.

Al principio, su "amnistía" consistió en que fué trasladado del penal a la cárcel, para comparecer otra vez ante el tribunal, acusado de los mismos hechos de que acababa de ser amnistiado. Pero la protesta de un fuerte movimiento de masas hizo fracasar ese plan vergonzoso, y Klaus tuvo que ser puesto en libertad.

Pero la justicia de clase burguesa de la República de Weimar y después del "tercer imperio" no olvidó a esa víctima suya, que había conseguido escaparse una vez de sus garras. En el huracanado año de 1923 Klaus estuvo nuevamente preparado para las luchas de emancipación proletaria. Nuevamente cayó en manos de la máquina de la justicia de Weimar. Esta se vengó de su derrota en 1922, y le condenó a ocho años de presidio. Tuvo que cumplir la mitad de esta pena, hasta que en 1928 fué nuevamente puesto en libertad por estar incluído en la amnistía. Pero hasta el último día le persiguió el odio de los explotadores, furiosos de no haber podido cazarlo antes. Con la boca llena de espuma de rabia, sus sangrientos jueces le insultaron "como participante en los crímenes sangrientos de Max Holz", y con esto intentaron "justificar" su ejecución. ¡Qué vergüenza para esos perodistas "demócratas" extranjeros que, como una agen-

(c) Ministerio de Cultura 2005

cia de Prensa checoslovaca, ayudaron a propagar ese intento de "justificación" de los asesinos pardos, y ayudaron con ello a los bandidos fascistas que rigen en Alemania a disimular la actividad "por la cual" ejecutaron en realidad a Rudolf Klaus!

Pues desde el momento en que fué libertado de la prisión, toda la vida de Rudolf Klaus se dedicó a sus camaradas de sufrimientos, a los detenidos políticos proletarios, cuya suerte había conocido tan a fondo. Con toda energía y abnegación trabajó como instructor del Socorro Rojo Internacional. El desarrollo de la organización de la Alemania Central se debe, en gran parte, al trabajo heroico de Rudolf Klaus.

Después de la instauración de la dictadura de Hitler, Rudolf Klaus continuó en su puesto de combate para acudir en ayuda de las nuevas víctimas.

En 1933 fué nuevamente detenido, encarcelado, y de la cárcel fué transportado a un campo de concentración, donde fué torturado siguiendo todas las reglas del "arte" de los verdugos pardos. Por todos los medios querían conseguir hacerle hablar, convertirle en un traidor. Le rompieron los dientes, le arrancaron las uñas de los dedos de los pies, le llenaron las piernas de heridas, que no querían curar; le torturaron en todas las formas imaginarias. Pero Rudolf Klaus permaneció fiel hasta el último momento a su clase, a su movimiento, a su Partido. Por fin, los pardos creyeron que habían roto toda la fuerza vital del inválido, y le pusieron en libertad. Pero inmediatamente empezó a trabajar de nuevo, cumpliendo su deber en la lucha.

Cuando al principio de 1934 la detención y asesinato de algunos camaradas dirigentes del Socorro Rojo Internacional dejó huellas perceptibles en el trabajo, Klaus, que estaba aún gravemente enfermo a consecuencia de las torturas sufridas, saltó en primera fila, entró en la dirección nacional del Socorro Rojo, para ayudar a organizar la ayuda y defensa de las víctimas del terror fascista y la lucha por la libertad de Ernesto Thaelmann, el jefe del proletariado alemán.

Ni en las peores condiciones de trabajo dejó Rudolf Klaus un momento de buscar nuevos medios y nuevos métodos de trabajo para atraer al frente de lucha antifascista a masas que estaban aún apartadas de él. Con todas sus fuerzas luchó por la realización del frente único. Y a su actividad hay que agradecer el que precisamente en el terreno de las acciones de solidaridad se hayan conseguido importantes éxitos del frente único en Berlín.

Al cabo de medio año de nuevo trabajo lleno de sacrificios y resultados, los perros de la Gestapo (Policía del Estado) consiguieron volverlo a detener. Torturado mortalmente, pero sin claudicar, Klaus escribió en una de sus últimas cartas, antes de ser condenado:

> "Respondo completamente por mi actividad política... Hay que hacer muchos sacrificios para salir de estos tiempos. Pero por la idea se puede soportar todo."

Soportó valientemente la última tortura. El y su compañera sufrieron también heroicamente el último martirio moral al detener a su compañera, llevarla a su celda y luego a un campo de concentración. Ha muerto heroicamente, como mueren los revolucionarios proletarios, hombres de la Internacional Comunista, hombres que han sido educados en la escuela de *Lenin y Stalin*. A la pregunta

(c) Ministerio de Cultura 2005

del fiscal de si tenía algo que decir, contestó desde el patíbulo: "Esto es un asesinato político. Esto es justicia de clase. ¡El proletariado se vengará!"

Los fascistas ya no se preocupan ni de probar cualquier "asesinato", y la ejecución de Rudolf Klaus es una prueba de esto. Los jueces asesinos han proclamado en los motivos de la condena:

> "En primer lugar, hay que castigar la intención criminal. Por sus acciones y por las condenas anteriores, el acusado ha demostrado que, dada su ideología política, no se puede contar con una enmienda. Por eso el Tribunal no puede pronunciar otro fallo que la pena máxima, y le condena a muerte."

Esta justificación de la condena y la declaración que Ribbentrop hizo el mismo día de que en adelante ya no se pondría en libertad a ningún antifascista convencido, *significan el peligro de muerte inmediato para Ernesto Thaelmann y todas las decenas de millares de combatientes antifascistas encarcelados.*

* * *

Este nuevo crimen de los verdugos fascistas debe desencadenar una ola de lucha más enérgica aún, no sólo en Alemania, sino en todo el mundo, por sus víctimas, por la libertad de Ernesto Thaelmann. Los trabajadores tienen el deber, en memoria de Klaus, de los miles de asesinados y decenas de millares de torturados en los antros de martirio de la Gestapo, de hacer todos los esfuerzos para arrancar a todos los detenidos políticos de manos de los verdugos fascistas.

En las ciudades de Europa se multiplican las protestas y manifestaciones contra el asesinato de Klaus. En la protesta firmada por ex parlamentarios socialdemócratas y comunistas, entre los cuales están Max Braun, Breuer y Breitscheid, Koenen, Dengel y Münzenberg, que se publicó en el "Populaire" del 22 de diciembre de 1935, se declara con razón:

> "¡Poned fin con la fuerza de vuestra protesta en todo el mundo a los asesinatos y a la barbarie en el "tercer imperio"!
>
> Unicamente la solidaridad fraternal y activa, por la cual ha sacrificado su vida Rudolf Klaus, puede impedir nuevas ejecuciones, nuevos asesinatos. Sólo ella puede acabar con las torturas que sufren en las cárceles nazis Thaelmann, Mierendoff, Schumacher, Heilmann, Neubauer y Osietzky. ¡Sólo ella puede arrancar de la tortura y la muerte a nuestros hermanos y devolverles la libertad!"

Delegaciones de las más distintas capas de la población llaman a las puertas de las Embajadas pardas. Este movimiento no debe cesar hasta que la bestia fascista, sedienta de sangre, no entregue a sus víctimas. Tenemos que cerrar aún más el anillo del odio de los pueblos contra la peste parda, tenemos que rodear a sus agentes en todos los países con una muralla de desprecio. El proletariado mundial tiene el deber de ayudar a la lucha de emancipación de la clase obrera alemana, y ante todo a la lucha por la libertad de su jefe, de Ernesto Thaelmann.

(c) Ministerio de Cultura 2005

En uno de los últimos manifiestos publicados por Rudolf Klaus durante su trabajo ilegal dice:

> "Sólo por medio de la lucha común del proletariado alemán y del proletariado mundial será posible ganar la batalla por Thaelmann.
>
> ¡Reforzad la lucha en la misma Alemania! ¡Formad en todas partes Comités Thaelmann!

Millones de proletarios deben seguir estas palabras en todo el mundo. ¡Ampliar aún más el frente de la lucha contra el fascismo, por la libertad de Thaelmann!

El frente único, el frente popular contra los verdugos y carceleros pardos, he aquí la fuerza que, apoyándose en la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, puede impedir la ejecución de nuevas penas de muerte, la clausura de los campos de concentración, la amnistía general para todos los contrarios de Hitler, la liberación de Thaelmann, Mierendorf, Osietzky y todos los demás antifascistas encarcelados, la supresión de las torturas como método de interrogar, la libertad de defensa y el derecho a nombrar defensor, un trato humano de los detenidos. Y esto significa lucha por la destrucción de la barbarie fascista.

Según los jueces sangrientos fascistas, "han pasado definitivamente" los tiempos en que se podía sostener en Alemania la causa del Comunismo. Se equivocan los señores; porque en vez de pan y libertad, sólo pueden dar al pueblo hambre, terror y guerra; los ríos de sangre que derramen levantarán aún más alto la llama de la indignación de las masas. "El proletariado se vengará"—éstas fueron las últimas palabras de Klaus al fiscal fascista.— Sí, le vengarán a él y a los miles de luchadores antifascistas asesinados y destrozará a la sangrienta dictadura fascista que viola al pueblo alemán.

He aquí las últimas palabras que Rudolf Klaus pronunció ante sus sangrientos jueces (dos generales del Reichswehr, dos cabecillas de las bandas de asesinos fascistas:

> "No voy a discutir con ustedes sobre justicia. Nunca he hecho nada en perjuicio de la clase obrera, y más de una vez he demostrado que no tengo miedo de la muerte. Vosotros podéis matarme; pero tampoco con vuestros verdugos podréis detener el triunfo de la revolución."

La causa por la que ha muerto el camarada Rudolf Klaus, por la que combaten heroicamente millares de comunistas alemanes, triunfará en todo el mundo.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

HARRI POLLIT

SHAPURDJI SACLATVALA

En la persona del camarada Saclatvala el pueblo hindú ha perdido a su luchador más grande y sincero, y el Partido Comunista de India a uno de sus líderes más devotos y abnegados.

El nombre de Shapurdji Saclatvala era conocido y respetado por las masas trabajadoras del mundo entero. Llorarán su muerte millones de seres de los pueblos oprimidos, que apreciaban mucho la lucha del camarada Saclatvala por su independencia y por su liberación del yugo imperialista.

Los obreros de Gran Bretaña, y los obreros y campesinos de India especialmente, nunca tuvieron un líder que haya hecho tanto por ellos, que se haya distinguido por tanta abnegación como Saclatvala.

Poseía una admirable energía y profundos conocimientos; estaba siempre dispuesto a ayudar con consejo de camarada. El camarada Saclatvala poseía, paralelamente a una vasta cultura, dones excepcionales de orador y de propagandista de los principios revolucionarios de la Internacional Comunista. Por esto su muerte abre una profunda brecha en nuestras filas.

En verdad, podemos decir de nuestro querido camarada:

"Ha muerto por la causa de los obreros;
en vida fué de aquéllos,
cuyo amor era inmarcesible
y a quien el temor no era accesible."

* * *

Solamente los que le conocían personalmente pueden formarse una idea acabada del enorme trabajo que realizaba.

Día tras día, año tras año, agitaba infatigablemente entre la clase obrera: en todas partes de Gran Bretaña trabajaba para educarla y organizarla.

Solamente los que realizan personalmente un trabajo parecido comprenderán la tensión y la ansiedad que este trabajo acarrea. Ningún camarada cargaba sin chistar con deberes serios como lo hacía el camarada Saclatvala.

Nunca se negaba a acudir al sitio que le pedían los camaradas, ya fuera a una pequeña asamblea o a un gran mitin, ya fuera cerca o en un punto distante.

Al escribir estas líneas se agolpan en mi memoria numerosos recuerdos. Así,

(c) Ministerio de Cultura 2005

recuerdo cómo una vez, en 1927, el camarada Saclatvala pronunció un discurso un domingo por la noche en Edimburgo. La misma noche partió en tren a Crew, llegó en automóvil hasta Ogmora, Gales del Sur, para tomar parte en un mitin de la mañana del Primero de Mayo; por la tarde del mismo día habló en Swansi, y después de pasar toda la noche viajando, regresó a Batersee, en donde participó en una reunión del Comité el martes por la mañana.

Así era como trabajaba.

Saclatvala ha muerto a la edad de sesenta y un años. Nació en Bombay (India) y estudió en el colegio Saint-Xavier de la misma ciudad. En Gran Bretaña estudió ciencias jurídicas y fué recibido de abogado.

Al llegar a Gran Bretaña, en 1905, le convencieron para entrar en un club nacionalliberal. Pero apenas pasaron varios meses sintió sofoco en esta atmósfera. Abandonó el club y rompió para siempre con el partido liberal. Le bastó a Saclatvala una sola entrevista con lord Mosley, para que se le abrieran los ojos y viera la verdadera esencia de las charlatanerías liberales sobre su pretendida amistad con el pueblo hindú.

En 1910 se hizo uno de los miembros más activos del partido laborista independiente; en el seno del mismo siempre luchó contra la influencia de Macdonald-Showden.

* * *

La gran revolución proletaria de 1917 en Rusia produjo una enorme influencia sobre Shapurdji Saclatvala. Se puso entre las filas avanzadas de popularizadores de su significación histórica y fué uno de los dirigentes del "Buró popular de información sobre Rusia".

Asimismo tomó parte activa en la labor del grupo de izquierda en el seno del partido laborista independiente, que en 1919 luchó por la adhesión del mismo a la Internacional Comunista.

En 1921 ingresó, junto con otros miembros del partido laborista independiente, en el Partido Comunista de Inglaterra, y enseguida fué uno de los militantes más destacados. Este paso de Saclatvala fué un formidable avance para todo el movimiento nacional y revolucionario de India. En 1922 el camarada Saclatvala, a pesar de ser miembro del Partido Comunista, fué elegido diputado al Parlamento por la lista del partido laborista. Habiendo perdido su banco en 1923, fué nuevamente elegido en 1924.

En 1929 los laboristas hicieron fracasar su candidatura.

En septiembre de 1925 el camarada Saclatvala debía ir a los Estados Unidos de Norteamérica como miembro de la delegación británica de la conferencia interparlamentaria; pero el ministro de Relaciones Exteriores, Kellog, negó el permiso, declarando que en los Estados Unidos no se permitía la entrada a los revolucionarios.

Por sus actividades durante la huelga general en mayo de 1926, el camarada Saclatvala fué encarcelado por espacio de dos meses.

En 1927 el camarada Saclatvala hizo un viaje a India, y en todas las partes que visitó fué acogido por las masas con un entusiasmo que a muy pocos les cabe en suerte.

De la India quiso ir a Egipto; pero le fué negada la autorización corres-

(c) Ministerio de Cultura 2005

pondiente. Y una vez de regreso a Gran Bretaña, el gobierno le prohibió marchar a India.

Es así como a un hindú, de quien estaba orgulloso su pueblo, le fué prohibido el acceso a su patria.

Incluso el gobierno laborista se negó en 1929-31 a derogar esta prohibición ignominiosa para un hombre que consagró toda su vida a la causa de su pueblo y a la libertad de su partido.

* * *

En 1934 el camarada Saclatvala visitó por segunda vez la U. R. S. S. Los obreros de Moscú y de Leningrado le dispensaron una acogida entusiasta.

El camarada Saclatvala me lo contó hace poco tiempo y lo recordaba con el mayor orgullo unas pocas semanas que pasó en el Usbekistán, Kasakstán y en la Transcaucasia, donde fué frenéticamente recibido por los pueblos emancipados del yugo del zarismo por la Gran Revolución proletaria.

Allí vió la nueva industria, la nueva colectivización de la economía rural, la nueva cultura y la nueva vida, que pueden construir solamente pueblos libres, a los cuales el Comunismo diera la libertad y la independencia.

—Oh Harry, ¡cuánto podría hacer mi pueblo en India—decía Saclatvala—si fuera libre, como mis camaradas en las Repúblicas autónomas de la U. R. S. S.!

Lo visto en la U. R. S. S. inspiraba al camarada Saclatvala a un nuevo trabajo, más enérgico aún. Con mayor entusiasmo todavía se sumergía en el trabajo de luchar por la libertad e independencia de India, por la solidaridad de los obreros ingleses e hindúes y por la unidad de todas las organizaciones que luchan en la India contra el imperialismo británico.

Continuaba su trabajo incluso el día de su muerte. Yo sé que el jueves trataba todo el día de conseguir la unificación entre dos grupos de camaradas hindúes en Londres. Solamente dos horas antes de su muerte no estuvo en condiciones de seguir trabajando.

Shapurdji Saclatvala fué el símbolo de la unidad y de la lucha de las masas trabajadoras hindúes y de la clase obrera inglesa contra el imperialismo.

En la U. R. S. S., el Estado de los pueblos libertados, se sentía su partida.

Se puede decir que el testamento de Saclatvala consiste en estas palabras: "La unidad, y sclamente la unidad en la lucha contra el imperialismo, puede dar la libertad al pueblo hindú y a los demás pueblos oprimidos de las colonias."

* * *

Saclatvala no está más entre nosotros. Ha perecido un soldado más de la Revolución. Inclinamos nuestras banderas rojas ante tus ojos cerrados, querido camarada Saclatvala. Rendimos los debidos honores a todo cuanto has hecho para nosotros, a todo lo que nos enseñaste.

Nos enorgullecemos porque llevaste la causa de tu juventud hasta su culminación lógica, alistándote en las filas de la Internacional Comunista, siendo un defensor intrépido de sus principios.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Lo que has construído, continúa viviendo. La causa que comenzaste, continúa.

Juramos sobre tu tumba llevar en adelante hacia nuevas luchas y victorias la bandera roja, que tú tuviste en tus manos con tanto orgullo y tan enhiesta, inspirando y animando en la lucha a millones de esclavos del imperialismo. Prometemos que tu insuperable devoción y abnegación serán un ejemplo para nosotros.

El gran pueblo hindú, los campesinos de Penjab y de otras provincias; los tejedores de Bombay y de Calcuta; los ferroviarios y los obreros de las minas y de las plantaciones, así como sus hermanos de otros países dependientes y coloniales, a cuya lucha de liberación consagraste tu notable vida, inclinan sus cabezas ante tu tumba.

Los obreros de las minas de Gales del Sur, de los centros algodoneros de Lancashire, de los muelles de la costa noroeste y de las fábricas y puertos de Escocia, lloran amargamente tu desaparición.

Pero tú vivirás eternamente en nuestra actividad futura. Los proletarios de todos los países y los pueblos oprimidos, se unirán y romperán sus cadenas. Construirán el nuevo mundo, uno de cuyos constructores fuiste tú también.

Pésame del camarada Dimitrof

El camarada Dimitrof envió a Londres el siguiente telegrama con motivo de la muerte del camarada Saclatvala:

"Londres, Redacción "Daily Worker", para Pollit:

La Internacional Comunista inclina su bandera de lucha ante el féretro del camarada Saclatwala, digno hijo del pueblo hindú, fiel amigo de la clase obrera y luchador infatigable por la causa del socialismo.

G. DIMITROF."

(c) Ministerio de Cultura 2005

PETER WIEDEN

Otto Bauer, ¿adónde conduce ese camino?

En el número de diciembre de la revista "Kampf" ("Lucha"), cuyo director es Otto Bauer, el menchevique Theodor Dan expresa su opinión sobre el "Congreso de la Internacional Comunista, la unidad obrera y el problema soviético". Dan es un enemigo del bolchevismo. El y sus compañeros de Partido no han conseguido, gracias a la firme fuerza de los bolcheviques, gracias a los grandes jefes del Partido Comunista, Lenin y Stalin, llevar a la derrota al proletariado ruso por el camino de la II Internacional. El y sus amigos han hecho durante muchos años la profecía de un inmediato derrumbamiento de la Unión Soviética, han montado conspiraciones y revueltas mencheviques contra la dictadura del proletariado, y así han ayudado a la contrarrevolución. Las profecías resultaron falsas; no ha sido la Unión Soviética, sino las conspiraciones y revueltas contrarrevolucionarias quienes se han derrumbado. Dan y sus amigos se han dado a sí mismos la misión de escupir constantemente contra el viento; esto es muy desagradable y hace aumentar su rabia contra el bolchevismo. Por eso no valdría la pena de discutir con Dan y sus amigos si no estuviesen detrás de ellos otras fuerzas que intentan utilizar sus servicios para impedir el frente único. Los mencheviques, que, considerados aisladamente, no tienen importancia alguna, la tienen muy grande para todos los enemigos del frente único: ellos y los trotskistas son quienes proporcionan los argumentos contra el comunismo y contra la Unión Soviética.

Dan es suficientemente listo para atacar de frente al frente único. Por el contrario, se declara "partidario" del frente único, llama a éste "el problema de mayor importancia vital para la clase obrera", exige "que este problema sea resuelto del modo más rápido y con el mayor éxito". Unicamente hace falta liquidar algunas "pequeñeces". Después de esto no tiene temor alguno para la solución del problema. Las "pequeñeces" que hay que liquidar son: la Internacional Comunista, la dictadura del proletariado, los fundamentos de la Unión Soviética. Si los comunistas quieren el frente único, entonces no tendrán inconveniente en renunciar a esas "pequeñeces" que molestan; pero si no quisieran hacerlo, entonces evidentemente, según Dan, no habría posibilidad de llegar al frente único. ¡Como

(c) Ministerio de Cultura 2005

veis, es un amigo del frente único, un verdadero amigo que se preocupa mucho por él! Para que pueda ondear la bandera, primero hay que aserrar el mástil, después, cortar las amarras, y entonces la bandera podrá ondear y podrá ir donde el viento la lleve. Esto es para Dan el "problema" del frente único.

Pero oigamos sus propias palabras:

> "Si consideramos desde este punto de vista las discusiones y resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista que se acaba de celebrar, se llega innegablemente a la conclusión de que este Congreso ha influído mucho en la creación de las premisas necesarias para restablecer la unidad proletaria... Ciertamente, en los informes y en las resoluciones del Congreso de la Internacional Comunista hay aún muchas cosas que dan motivo a una severa crítica. Pero si tomamos la esencia de los acuerdos político-prácticos y, sobre todo, su justificación en los numerosos discursos pronunciados, no se puede dejar de constatar que en principio no significan más que *una renuncia completa a la ideología del comunismo,* como una rama del movimiento obrero totalmente separada del restante movimiento proletario de clase hostil a todas sus demás secciones. En principio, todos los partidos de la Internacional Comunista se ponen, a partir de ahora, en el mismo terreno político, práctico y orgánico *en que están y luchan también los partidos de la Internacional Socialista.*"

Hasta ahora, nosotros hemos creído siempre que la II Internacional era contra la dictadura del proletariado y por la incrustación pacífica del socialismo, contra la lucha de clases revolucionaria y por la colaboración de clase con la burguesía, contra la transformación de la guerra imperialista en revolución proletaria y por la paz civil, contra el centralismo democrático y por una central internacional de discusión sin obligación alguna, contra el frente único y por una coalición con los partidos burgueses. Dan quiere convencernos de lo contrario. Dan dice que nos hemos colocado "en el mismo terreno político, táctico y orgánico" que los partidos de la II Internacional. (En ese caso los acuerdos de nuestro Congreso debían haber movido a la II Internacional a sacar conclusiones positivas.) Es sorprendente que, a pesar de eso, la II Internacional haya rechazado la nueva proposición de frente único que le ha vuelto a hacer la Internacional Comunista. Es sorprendente que la socialdemocracia checoslovaca, sueca y danesa se agarre a la coalición gubernamental con los partidos burgueses y castigue a los partidarios del frente único. Es sorprendente que no sólo los citados partidos, sino también el inglés, el holandés, el belga y otros partidos socialdemócratas condenen la dictadura del proletariado. Es sorprendente que todos los partidos de la II Internacional combatan el principio del poder soviético y del centralismo democrático, el principio de organización expuesto y realzado por Lenin y los los bolcheviques. Ciertamente, algunos grupos socialdemócratas se han aproximado a los principios del marxismo revolucionario; ellos, que no hace más que algunos años predicaban el "capitalismo organizado", enfrentaban a la economía planeada socialista en la Unión Soviética el "milagro económico" americano, movían a la "roja Viena" contra el rojo Moscú y sustituían la revolución por la pa-

(c) Ministerio de Cultura 2005

peleta electoral, han sacado enseñanzas de la amarga experiencia, han relegado las ilusiones democráticas y se han apropiado algunos principios del bolchevismo. Han empezado a abandonar el terreno de la II Internacional, sin haber encontrado hasta ahora la fuerza necesaria para levantarse seriamente contra el dictado de los partidos abiertamente reformistas. El terreno sobre el que estaban muchos partidos de la II Internacional se ha resquebrajado. Pero Dan está acostumbrado a considerar la realidad como una lamentable violación de las teorías del menchevismo, y por eso continúa:

> "Si los jefes de la Internacional Comunista quieren y deben reflexionar hasta el fondo de la nueva situación creada con eso y pronunciar en voz alta las consecuencias que resultan de ella, tendrán que reconocer: a partir de ahora no hay ya ningún motivo que obligue a mantener la escisión; no hay ningún obstáculo invencible que impida restablecer la unidad; *en realidad, a la liquidación ideológica de la Internacional Comunista debía seguir la inmediata liquidación de su existencia orgánica separada...* Es posible que entre los bastidores de la Internacional Comunista se haya tratado ya de la posibilidad de una liquidación de la Internacional Comunista como organización internacional aislada."

Aunque comprendemos perfectamente el gran deseo que siente el articulista, tan curioso por conocer los secretos de bastidores, tenemos que comunicarle: entre los bastidores de la Internacional Comunista se ha tratado tanto de la posibilidad de liquidar a la Internacional Comunista como de la posibilidad de nombrar a Dan miembro del Presidium de la Internacional Comunista. La Internacional Comunista está hoy más firme que nunca. Conquista la confianza de masas cada vez más extensas. Se ha convertido en la fuerza dirigente del proletariado mundial. Sólo un pobre lunático podría imaginarse que iba a "liquidarse" y trasladarse a la II Internacional. Pero Dan no es tan tonto para decir esto en serio. Detrás de la falsa inocencia e ignorancia política se esconde la intriga política, se esconde el sabotaje del frente único. Dan no hace más que disimular cuidadosamente lo que los enemigos pronunciados del frente único declaran abiertamente: "Si los comunistas quieren el frente único, que ingresen en la socialdemocracia. Para nosotros no hay otro frente único."

Pero Dan exige aún más: *no sólo la liquidación de la Internacional Comunista, sino también la liquidación de la dictadura del proletariado en la Unión Soviética.* Ese "socialista" considera el frente único como una transacción comercial. Habla de la unidad sindical como el director de un Banco hablaría de la fusión de dos sociedades anónimas capitalistas. Para Dan los bolcheviques no son más que los "propietarios de un gran paquete de acciones". El "gran paquete de acciones" es el proletariado ruso. Hay que impedir que los bolcheviques posean la "mayoría de las acciones" en una Internacional Sindical unida. Hay que hacer que se reserven a los mencheviques acciones del proletariado ruso. En ese argot de Bolsa trata Dan los problemas vitales de la clase obrera; para los obreros es una cuestión en la cual está puesta su libertad y su vida; para los mencheviques se trata de la mayoría de las acciones políticas. ¡El especulador político no ha cambiado casi nada! Ayer aún Moscú era el foco de la "revuelta"; hoy es el concepto del "reformismo".

(c) Ministerio de Cultura 2005

El "reformismo banal" de los bolcheviques podría llegar incluso a contagiar a los diversos ministros de su majestad y republicanos de la II Internacional, y eso sería insoportable; pues, naturalmente, la burguesía tiene un gran interés en hacer una coalición gubernamental únicamente con revolucionarios puros. Evidentemente, sólo por eso ha combatido Dan a la revolución de Octubre, porque Lenin era un reformista, y su "reformismo banal" significaba un peligro para el desarrollo de la revolución.

Dan, el enemigo mortal de la revolución proletaria de Octubre, después de haberse presentado como defensor de la pureza de los principios revolucionarios, hace su verdadera petición. Para hablar en su lenguaje de bolsista, ¿cuáles son los "plazos de vencimiento" del frente único proletario?

Dice:

> "Muy pronto se verá que a la larga no es posible un "frente único" serio y leal de las dos Internacionales si el movimiento obrero de la Unión Soviética, que significa las nueve décimas partes de la fuerza de la Internacional Comunista y que le dicta su política en el 99 por 100, permanece fuera de ese frente único. El frente único "sólo en los países capitalistas" se mostraría pronto como un engaño que se ha hecho a sí mismo. Podría convertir al movimiento obrero internacional "unido" en un instrumento ciego de la política de Stalin o en el campo de una encarnizada lucha interior que destrozaría de nuevo la unidad acabada de conquistar."

¡Esto es sabotaje abierto del frente único! El saboteador menchevique quiere que el frente único contra la guerra y el fascismo dependa del "frente único" en la Unión Soviética"; esto es, de que se permita a todos los mencheviques, trotskistas y demás contrarrevolucionarios, el organizarse en la misma Unión Soviética y soltar contra la Dictadura del proletariado a todos los elementos obscuros que asesinaron a Kirow. Hace falta un esfuerzo sobre sí mismo para contestar tranquilamente a una enormidad semejante; pero nosotros no queremos discutir con Dan, sino explicar a los obreros socialdemócratas lo que significa esa petición menchevique.

Supongamos, por una sola vez, que la Unión Soviética permitiese que junto al Partido Bolchevique se organizase un partido socialdemócrata. Lleguemos incluso a suponer que los hombres que organizasen ese partido no fuesen elementos antisoviéticos—esto es una suposición que carece por completo de la más mínima probabilidad—. Cada partido es una comunidad de ideas, y no sólo tiene que distinguirse de los demás partidos, sino que tiene que enfrentar un programa al de los otros partidos; pues de lo contrario, ese partido sería totalmente superfluo. Queremos plantear sólo una cuestión: ¿Quién ingresaría en la Unión Soviética en ese nuevo partido? ¿Las masas del proletariado y de los campesinos trabajadores, que aman a Stalin, que se declaran por la dictadura del proletarido, que construyen con gran apasionamiento el socialismo? No, estas masas permanecerían fieles al Partido Comunista, rechazarían sorprendidos, disgustados y hostiles, a cualquier otro partido. ¿Quién ingresaría, pues, en ese nuevo partido? Todos los elementos contrarrevolucionarios obscuros que aún no han sido liquidados por completo; todo ese mundo que ha ido a pique y ha perdido su terreno, y que sueña con sabotajes y atentados; todos los fracasados, los vacilantes, que aún no han conseguido li-

(c) Ministerio de Cultura 2005

brarse de todos los residuos de la idelogía pequeñoburguesa; todos estos se unirían en ese nuevo partido. Todos los agentes de la contrarrevolución de la Alemania fascista y otros países, respirarían y darían a sus partidarios la orden de apoyar por todos los medios a ese nuevo partido y utilizarlo como instrumento contra la Unión Soviética. Esto significa, pues, que ese nuevo partido se convertiría forzosamente en un partido de la contrarrevolución, en un instrumento de la lucha contra la dictadura del proletariado, contra la construcción del socialismo, contra el firme armazón del Estado obrero y campesino. Los mismos "buenos" fundadores de ese partido no podrían evitar una evolución semejante, y en el más breve tiempo posible se convertirían en portadores de la contrarrevolución. Sólo un idiota o un niño inocente podría dejar de ver esto; pero quien lo ve y no obstante repite tozudamente la misma petición—y todo político debe verlo—, es un enemigo de la Unión Soviética. Legalizar en la Unión Soviética a los mencheviques, a los trotskistas, etc., signficaría dar a la contrarrevolucón medios para introducirse en el baluarte del proletariado mundial, para minarlo y facilitar el trabajo de los fascistas.

Nosotros, comunistas, queremos hacer el frente único con todos los obreros y partidos socialdemócratas para luchar contra el fascismo; pero el menchevique Dan quiere otro "frente único". Quiere destrozar a la dictadura del proletariado en la Unión Soviética; quiere organizar en la Unión Soviética un partido de lucha contra Stalin y contra el bolchevismo, y con ello realizar de hecho el "frente único" de todos los elementos contrarrevolucionarios. Incluso aún más: Dan declara que sin ese "frente único" es imposible el frente único internacional contra el fascismo; dice que la II Internacional debe exigir ese "frente único" como condición para establecer el frente único con los comunistas. Al hacer esto Dan entrega una buena arma a todos los enemigos del frente único; como sabe muy bien que la dictadura del proletariado no podrá permitir, y no permitirá nunca, la existencia de otro partido que la clase obrera de la Unión Soviética, no está tan loca para abrir ella misma el camino a la contrarrevolución; las declaraciones que hace significan: "El frente único es imposible. No debe realizarse nunca. Nosotros, los mencheviques, haremos siempre todo lo que podamos para impedirlo."

De esto no hay que extrañarse. No nos hubiéramos ocupado nunca del artículo de Dan, si ese artículo no se hubiese publicado en la revista de Otto Bauer. Otto Bauer no sólo ha publicado ese artículo, sino que ha hecho aún más: lo ha completado y subrayado por medio de unas frases publicadas en la sección "De la Unión Soviética". Allí dice:

> "El último Congreso de los Soviets ha declarado desear la *democratización* de la Constitución Soviética. Democracia no es solamente derecho electoral igualitario—derecho electoral igualitario existe también en la Alemania de Hitler—. La base de todas las democracias es la libertad de todas las opiniones dentro del cuadro de las leyes para luchar por la decisión de la mayoría del pueblo. El VII Congreso de la Internacional Comunista ha invitado a la Internacional Socialista Obrera a formar un *frente único*. A la Internacional Socialista Obrera están también adheridos los socialdemócratas rusos. Y los socialdemócratas rusos han combatido valientemente, dentro de la Internacional Socialista Obrera,

(c) Ministerio de Cultura 2005

por la unidad de acción con la Internacional Comunista y por la defensa incondicional y sin reserva alguna de la Unión Soviética en caso de guerra. Pero la burocracia de la G. P. U. no parece haberse enterado de nada de esto."

Otto Bauer no es únicamente un señor particular, sino uno de los políticos dirigentes de la II Internacional. Así que todo lo que dice y escribe tiene una importancia política, produce efectos políticos y exige una posición política. Por eso preguntamos con toda seriedad y con toda intención: ¿Qué quiere Otto Bauer? ¿Qué fin persigue al hacer esas declaraciones? ¿Qué efectos políticos quiere conseguir con ellas?

Otto Bauer asegura que es partidario del frente único. Ha reconocido que la tarea más importante actualmente establecer el frente único internacional y luchar contra la guerra y el fascismo al lado de la Unión Soviética. El jefe del Partido Comunista de Austria, camarada Koplenig, reconoció esta posición de Otto Bauer desde la tribuna del VII Congreso mundial y deseó una mayor aproximación.

Pero Otto Bauer no sólo se ha quedado parado, sino que ha retrocedido y ha cambiado su política. Ha comentado el sucio libro de Souvarin contra Stalin y ha atacado al genial jefe de la Unión Soviética y del proletariado mundial bajo el manto del objetivismo. Ha tomado una serie de argumentos trotskistas, ha hablado de la "dictadura policíaca" en la Unión Soviética y de la "crueldad superflua" contra los "kulaks". En el número de diciembre de "Kampf" ("Lucha") ha continuado esa línea. No sólo ha publicado el artículo de Dan, sino que lo ha apoyado con la nota que hemos citado más arriba. ¿Qué es lo que quiere al hacer esto? ¿Adónde conduce ese camino?

Ese camino, de continuarlo, conduce no sólo al aislamiento completo, sino que conduce al campo de los enemigos del frente único y de la Unión Soviética.

"Pero — contestará Otto Bauer — yo digo libremente mi opinión. Dan dice libremente su opinión. Otros dicen libremente lo que opinan. Podéis polemizar contra nosotros; pero ¿cómo va a poner esto en peligro al frente único?" Somos partidarios de una crisis abierta de camaradería. Las discusiones políticas son imprescindibles también con el frente único. Discutiremos concreta y amistosamente con todas las opiniones distintas a las nuestras; pero hay una serie de "argumentos" contra nosotros que son argumentos completamente contrarrevolucionarios. Hay una serie de problemas que se plantean únicamente para impedir el frente único y con ello reforzar al enemigo de clase. Frente a esos argumentos y esos problemas reaccionaremos de un modo totalmente distinto que ante las diferencias políticas concretas. Otto Bauer puede recordar el "caso Doriot". Cuando Doriot fué expulsado del Partdio Comunista de Francia, Otto Bauer se enfadó mucho: "Los comunistas no permiten ninguna libertad de expresión. Han expulsado a Doriot porque éste pedía el frente único." ¿Continuará afirmando esto Otto Bauer? Doriot fué expulsado porque en sus argumentos, en el modo de plantear el problema político, se acercaba a la contrarrevolución. Hoy no tienen más remedio que comprender esto incluso los que le defendieron entonces, pues Doriot hoy es un agente de la contrarrevolución, un instrumento de Laval, un instrumento del fascismo hitleriano. El Partido Comunista de Francia fué sufi-

(c) Ministerio de Cultura 2005

cientemente vigilante para descubrirle a tiempo y tratarle como a un enemigo. Libertad de opinión para todos los que no son enemigos de la Unión Soviética, para todos los que no son enemigos del frente único; pero a los enemigos no les concedemos ninguna libertad de opinión. Con enemigos no se discute amistosamente; a los enemigos se les abate.

Nuestros enemigos utilizan el grosero truco de construir una contradicción entre Stalin y la Unión Soviética. Nuestros enemigos saben y nuestros enemigos deben enterarse de que no hay diferencia alguna entre Stalin y la Unión Soviética. Es una hipocresía "aceptar" a la Unión Soviética y combatir al mismo tiempo a Stalin. *Sin la dirección de Stalin no existiría hoy la Unión Soviética, no habría la construcción socialista, no habría triunfo del socialismo.* Stalin es para todo el proletariado de la Unión Soviética y para todos los comunistas, no solamente la corporación del socialismo triunfante, sino que es también el hombre que efectivamente impuso lo necesario, realizó la obra más grandiosa que conoce la historia mundial, rodeado de un mundo de enemigos, vacilantes y saboteadores. Otto Bauer reconoce la obra; pero al mismo tiempo quiere convencer al mundo de que es la obra del "puño", de la falta de compasión y de reparos; de que, por el contrario, el cerebro es un "órgano de freno" que impide a otros el realizar tales obras. ¿Hay mayor absurdo que afirmar que sólo el puño puede transformar un mundo? La gigantesca obra intelectual de Stalin, la grandiosidad de su concepción, su inmensa visión, su inteligencia, su fuerza creadora, no pueden separarse de la construcción del socialismo. Stalin, el Partido Bolchevique y la Unión Soviética son una unidad inseparable. El espíritu, la voluntad, la energía se han fundido en una unidad. Cualquier ataque contra Stalin es un ataque contra la Unión Soviética, cuya defensa es, según Otto Bauer, una de las tareas primordiales de la clase obrera.

Por eso no puede haber para nosotros ningún acuerdo con trotskistas y mencheviques. Pueden asegurarnos tantas veces como quieran que son amigos de la Unión Soviética y sólo contrarios al "Stalinismo"; nosotros pondremos en guardia a la clase obrera contra esos hipócritas. Orgánicamente ni los trotskistas, ni los mencheviques, son un peligro serio (Otto Bauer puede pedir informes a los socialistas franceses sobre la obra de organización de los trotskistas); pero son quienes proporcionan a la contrarrevolución los argumentos contra la Unión Soviética y a los enemigos del frente único los argumentos contra el mismo. No pueden atreverse ya a continuar poniendo en duda los triunfos del "Stalinismo"; ya no pueden seguir profetizando el derrumbamiento de la Unión Soviética; por eso propagan las leyendas de "opresión de los obreros rusos", de la "dictadura policíaca", de la "política exterior de traición de la Unión Soviética", de la "liquidación de la revolución mundial por Stalin", etc. Exigen que "se implante la democracia" en la Unión Soviética. Exigen, en una palabra, que se corrompa el mundo soviético, que se desencadenen todos los elementos contrarrevolucionarios y atrasados contra la obra de construcción socialista, que se debilite la gran fortaleza contra la guerra y el fascismo. Están en una misma fila, al lado de nuestros enemigos mortales. Con ellos no hay acuerdo posible.

Otto Bauer, lo mismo que los trotskistas y los mencheviques, pide la "democratización de la Unión Soviética". Por lo visto, no puede imaginarse una democracia sin partidos políticos y sin las idas y venidas parlamentarias.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Con el triunfo definitivo del socialismo se desarrolla cada vez más la democracia soviética.

> "Mientras un número cada vez mayor de países burgueses liquidan los restos del derecho electoral de la población, la Unión Soviética se aproxima cada vez más a la supresión total de todas las reducciones del derecho electoral universal." (Molotov en el VII Congreso de los Soviets en enero de 1935.)

Pero Otto Bauer reanuda sus viejas frases sobre la "dictadura sobre el proletariado", sobre la "dictadura personal de Stalin", sobre el "dominio de la burocracia de la G. P. U.", y de paso habla al mismo tiempo de la Alemania de Hitler. No queremos creer que con esto haya querido poner en un mismo plan a la dictadura fascista con la dictadura del proletarido; este idiota y reaccionario "argumento" incluso los peores reformistas lo emplean cada vez más raramente. Pero que hay que comprender cuando Otto Bauer dice con tono profesoral: "Democracia no es sólo derecho electoral; derecho electoral igual existe en la Alemania de Hitler". Hubo una época en que la socialdemocracia hablaba al mismo tiempo de cruz svástica y estrella soviética. ¿Quiere Otto Bauer resucitar esa vergüenza? Pero prescindiendo de esto: ¿qué comunista ha afirmado nunca que el derecho electoral igualitario es la base de la democracia? La democracia proletaria significa el dominio de la clase obrera y de todos los trabajadores en el Estado. La democracia proletaria significa aún más: es la libertad de los obreros en las fábricas, de los campesinos en los koljoses. Es hacer posible a todos los trabajadores el llegar a todos los puestos de mando de la economía y del Estado, es la igualdad política, social y cultural de todos los trabajadores (y no solamente la igualdad formal "ante la ley", como en la democracia burguesa). Es la iniciativa creadora de las masas, cuya fuerza impulsiva sentimos ahora en el movimiento stajanovista, y muchas cosas más aún. Que esta democracia exige también una vigilancia máxima en el Estado soviético, rodeado de enemigos por todos sitios; que esta democracia no llega hasta los contrarrevolucionarios de todas las especies, sean guardias blancos, mencheviques o trotskistas, es comprensible. También esto corresponde a la defensa del Estado soviético. ¿O debemos esperar hasta que asesinen a otro Kirov, hasta que otra pequeña banda de asesinos cometa un nuevo atentado¿ ¡Agradecemos esa amistad que nos pide: que demos libertad de acción y de opinión a los contrarrevolucionarios! La democracia soviética no necesita para su desarrollo ningún consejo socialdemócrata. Otto Bauer ha dado frecuentemente consejos a la Unión Soviética. Le dió el consejo de no construir primero la industria pesada, sino la industria ligera. Luego le dió el consejo de frenar la revolución agraria y llegar a un acuerdo con los kulaks. Le ha dado muchos consejos de esta especie. Hoy no tendrá más remedio que reconocer que hubiera sido fatal para la Unión Soviética el seguir sus consejos y haber suprimido al cerebro como "órgano de freno". Los bolcheviques han llevado a la clase obrera de triunfo en triunfo. Hay que "aprender" de ellos, en vez de "enseñarles".

Las raíces de Otto Bauer están dentro del liberalismo. Quizá sea esto la causa de todas sus faltas. Mide a la libertad y a la democracia soviética con la medida del concepto de la libertad liberal y la democracia liberal. Pero la

(c) Ministerio de Cultura 2005

democracia en una sociedad de clases es una cosa distinta que la democracia en la sociedad sin clases. ¿Qué hacen en la sociedad sin clases los partidos políticos, las elecciones parlamentarias con listas y contralistas, luchas parlamentarias y formación de Gobiernos? El parlamentarismo es la forma más desarrollada y más completa de la democracia en la sociedad de clases; pero la sociedad sin clases no volverá jamás a esa forma. No hay más que un avance incesante hacia nuevas formas incomparables de la libertad, de la democracia, de la voluntad de las masas, nuevas e incomparables, como el socialismo, como la sociedad sin clases. La democracia soviética se libra paulatinamente de todas sus limitaciones. Toma algunos elementos de la democracia parlamentaria, como el comunismo toma algunos elementos de la cultura burguesa. Pero estos elementos se vuelven a fundir, toman un nuevo aspecto y un nuevo contenido en un nuevo orden social, se ligan a todo lo grande que ha habido en el pasado, sin volver nunca al pasado. Algunos elementos de la democracia parlamentaria se han salvado en el nuevo mundo; pero nunca volverá la democracia parlamentaria.

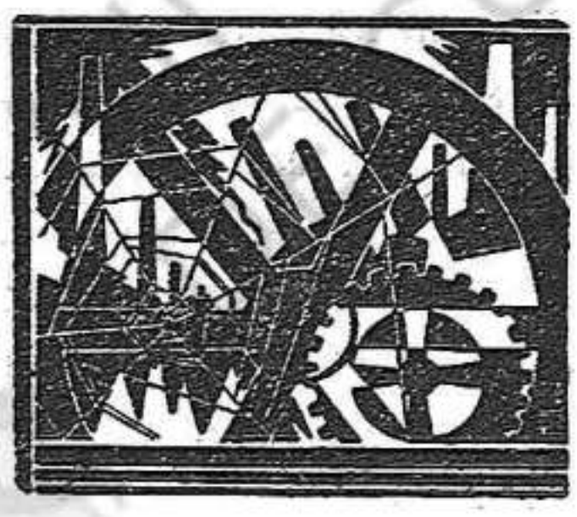
Otto Bauer piensa en la forma de un historiador; debería percibir el proceso histórico en vez de repetir tenazmente: "Hay que permitir el partido socialdemócrata en la Unión Soviética. Hay que restablecer de algún modo el parlamentarismo". Debería comprender que el liberalismo se ha muerto definitivamente y que no resucitará, que hoy exigimos de todo político del movimiento obrero más claridad e incondicionalidad que nunca. Cuanto más gigantescos son los dos frentes mundiales que se están formando—el frente mundial de la contrarrevolución capitalista bajo la dirección del fascismo hitleriano, y el frente mundial de la clase obrera, de las masas antifascistas, bajo la dirección de la Unión Soviética—tanto más urgente se hace el decidirse por uno de los dos frentes, tanto más imposible es la política de "por un lado, pero por el otro". Otto Bauer ha declarado que era partidario del frente único, se colocó en el frente de la Unión Soviética, ha reconocido en un artículo anterior de "Kampf" el papel dirigente de la Unión Soviética, y entonces consideraba que la tarea más importante era movilizar a las masas en defensa de la Unión Soviética. Pero su posición política está en contradicción con esas declaraciones. Tiene dudas sobre la política de la Unión Soviética. Descubre siempre cosas nuevas que no le gustan. Se une a los mencheviques y proporciona argumentos contra la Unión Soviética. Su "objetividad" refunfuñadora no dará a los vacilantes la firme decisión de defender verdaderamente a la Unión Soviética, de fomentar con verdadera energía la causa del frente único. Por el contrario, su modo de tomar posición en los problemas dará a los vacilantes la justificación de sus vacilaciones, y a los enemigos del frente único dará los argumentos, que serán tanto más eficaces cuanto que proceden de un hombre que declara ser partidario del frente único. No, no es este el método de apoyar la radicalización de las masas y de conquistar nuevas fuerzas para la causa del frente único, de la Unión Soviética. Este es el método de apagar el fuego y descomponer el frente por medio del "sí" y del "pero", del "por un lado, pero por el otro". Esta es la política refinada del peor reformismo.

Si Otto Bauer quiere verdaderamente ayudar a consolidar el frente único y defender a la Unión Soviética, tiene que tomar otro camino. Puede discutir si quiere con la Internacional Comunista. Puede criticarnos y proponer caminos que

(c) Ministerio de Cultura 2005

conduzcan más rápidamente hacia el frente único. Pero detrás de esto hay que sentir una cosa que hasta ahora no sentimos: una aceptación incondicional y consecuente del frente único; una amistad incondicional y consecuente con la Unión Soviética. No una falsa "objetividad" en interés de los reformistas y mencheviques, sino una verdadera voluntad de hacer todo lo que impulse al frente único y apartar todo lo que pueda impedirlo.

Argumentos trotskistas y peticiones mencheviques enmascaran el camino hacia los enemigos del frente único y de la Unión Soviética. ¿Quiere verdaderamente Otto Bauer continuar ese camino? ¿O quiere decidirse por el otro camino, por el camino de las masas radicalizadas, por el camino del frente único, de la lucha al lado de la Unión Soviética y de la Internacional Comunista?



(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

SERVICIO DE LIBRERIA DE

«El Monitor Bibliográfico»

Varios	LENIN.— Ensayos biográficos	4,00
Lenin	El Estado y la Revolución	4,00
Lenin	El Extremismo, enfermedad infantil del comunismo	4,00
C. Marx	Trabajo, asalariado y capital. — Salario, precio y beneficio	4,00
M. Gorki	¡En guardia!	4,00
Furmanof	Tchapaief (la novela de un guerrillero)	4,50
Losovski	Marx y los Sindicatos (2.ª edición)	2,50
E. Varga	La crisis y sus consecuencias políticas	5,00
X. X.	Los hombres de Stalingrado	3,00
M. Lipman	Diario de un soldado rojo	3,00
N. Popof	Historia del Bolchevismo (Tomo I)	7,00
N. Popof	Historia del Bolchevismo (Tomo II)	7,00
Cholokhov	Campos roturados	5,00

Serie popular de los clásicos del socialismo

Engels	L. Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana	1,00
Marx-Engels	Manifiesto Comunista y Manifiesto inaugural de la I Internacional	0,75

En prensa: Aparecerán en breve en esta colección:

F. Engels El socialismo moderno.

V. I. Lenin Marx y el marxismo.

Pedidos a:

F. Y. L.
CALLE DE GALILEO, 14
MADRID

EL MONITOR BIBLIOGRÁFICO
APARTADO NÚM. 890
BARCELONA

(c) Ministerio de Cultura 2005